EL CONDE FERNAN GONZALEZ: TRAGICOMEDIA FAMOsa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LVIS SANCHEZ GARCIA SECRETARIO del Supremo Consejo de la santa y general Inquisicion.

HOnrase Madrid justamente de tener en V.m. vn hijo, espejo de honrosas virtudes, generosas costũbres, verdad jamas vencida, y estimacion donde no cupo accidente, que no fuesse para mas aumento de alabança, y opinion inuencible. Y es esto tan seguro, que en lo que se deue a su valor, solo parecen anotaciones a la margen, que la materia requeria mas leuantados Elogios, mas realçados encarecimientos, y conceptos mas sublimes. Felicidad vnica

ca ser vn hombre amado de todos; y que se honre con el su patria de suerte, que nos alcance por contacto el honor que merece a los que nacimos tan cerca, que como la vezindad de vn famoso rio haze fertiles los campos, todos sus vezinos lo estemos de honra. La puerta que Madrid llama de Guadalaxara, porque antiguamente no tenian mas jurisdicion sus muros, por celestial influencia se dedicò à telas, brocados, sedas, oro, joyas, diamantes, perlas, plata, y libros, las cosas mas excelentes que honran y dan calidad a vna Republica: y con la misma ha produzido hombres famosos en las letras, y en las armas, y en otros muchos artes, que por ser tantos passo en silencio, que mal podrian entre telas y joyas nacer hombres inciuiles y barbaros, sino scientificos, vrbanos, y politicos: yo solo entre la copia de tantos ingenios, fui lunar feo en rostro hermoso: pero he passado a su sombra como contador entre escudos, que de andar entre ellos se le ha pegado el credito y el oro. V. merced como tã illustre moneda, assi por el metal de su limpia sangre, como por el oficio insigne de Secretario del supremo Consejo de la santa y general Inquisicion, pues ha estimado siempre mis cortos merecimientos, que se llegan a su valor para

passar

passar dorados. Reciba en prendas de mis obligaciones esta Comedia, y verdadera Historia, que aun en la Poesia, a quien trata tanta verdad, no es justo ofrecelle fabulas; que si tuuiera fuerça para seruirle con mayores cosas, las Indias me parecieran flores, y los diamantes vidros. Dios guarde à V. merced.

Su Capellan y aficionado seruidor.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDI

El Conde Fernan Gonçalez.
Pelayo Monge.
Gonçalo Diaz.
Lope de Vizcaya.
Nuño Lainez.
Gil Velasco.
Fernan Nuñez.
El Rey D. Sancho de Leõ.
La Reyna D. Teresa.
Sol dama.
El Conde Ludouico.
D. Garcia Rey de Nauarra.
Arista.
Camilo criado.
Vgardo estudiante.
Vn Alcayde.
Ramiro Soldado.
Estela Dama.
La Infanta doña Sanch
Fenisa. Marina.
Bartol. Mendo.
Aparicio, villanos.
Vn Alcayde.
Dos Guardas.
Vn criado.

ACTO PRIMERO.

Sale el Conde con vn venablo.

Con. Que importa que huyẽdo vayas,
ya no te puedes ill rar,
aun que supiesses trepar
por estas frondosas hayas:
Pero como le perdi
de vista en tierra tan breue,
no soy Adonis alebe,
si esperas matarme assi.
Marte soy, ven cara a cara,
el Conde soy, que es lo mismo:
solo en este verde abismo
suena aquella fuente clara.

Y

Y el eco de mis razones,
que acompañan su corriente:
reſpondeme clara fuente,
ya que á murmurar te pones.
Donde ſe pudo guardar
eſta fiera, y eſconder?
que bien puede reſponder
la que ſabe murmurar:
Mas por Dios que ſe metio
entre eſtos riſcos de piedra:
que piramides de yedra
los imaginaua yo.
Ay cielo, no es caſa aqueſta?
caſa y cubierta, aunque mueſtre
mal por la yedra ſilueſtre,
que eſtá entre peñaſcos pueſta.
Que digo? caſa y ermita,
ſi es aquel el altar? Si,
y detras el jauali
eſconderſe ſolicita.
Seguro eſtàs animal,
no temas, quiero humillarme,
y al poder encomendarme
de aquel Señor celeſtial.
Rey del cielo, dad perdon
oy a la ignorancia mia,
que ni eſte templo ſabia,
ni truxe mala intencion:
Porque ſi yo le ſupiera,
no ſiguiendo vn jauali,
que a pie, y aun deſcalço aqui
a hazer nouenas viniera.
Dexo mi gente eſperando
al brauo Moro Almanzor,
que a ſangre, a todo rigor
viene a Caſtilla abraſando.
Tomè, porque aliuio tengan
las penas de mis cuydados;
no las tablas, ni los dados,
aunque la guerra entretengan,
Sino eſte ſolo venablo:
la caça guerra parece,
mas ya que ocaſion ſe ofrece
de hablaros, humilde os hablo
Pueſto me tiene Almanzor
en punto, que es marauilla,
como ſuſtenta Caſtilla
ſu libertad, y ſu honor.
Si vos no me ſocorreis
en la batalla que eſpero,
ella es eſclaua, y yo muero;
vueſtros Chriſtianos perdeis.

Sale Pelayo Monge.

Pel. Conde bien venido ſeas.
Con. Quien eres, varon del cielo?
Pel. Quien eſte deſierto ſuelo
habita. *Con.* Que bien te empleas!
Ay aqui mas Monges? *Pel.* Si,
dos Monges conmigo eſtan,
perdidas tus gentes van,
haziendo llanto por ti.
Buelue, que al Moro Almanzor
venceras, aunque admirados
de vn prodigio tus ſoldados
tendran rezelo y temor.
Muchas hazañas te eſperan
en bien de la fee que adoro
contra las armas del Moro,
que vueſtra quietud alteran.
Reyes venceras, de quien
preſo dos vezes ſeràs,
pero de todas ſaldras
con honra, dichoſo, y bien.
Ruegote, que deſta caſa
te acuerdes en tus vitorias.
Con. Padre, ſi con las memorias
la fama los ſiglos paſſa.
Palabra te doy de hazer
vn templo en eſte lugar,
que al mayor pueda igualar,
ſi Dios me diere poder.

No la mezquita del Moro,
que tantas colunas tiene,
como forma el Sol que viene
por sus paralelos de oro,
Harán con el competencia,
ni el de Efeso, si oy viuiera,
Pel. Pues en Dios, Fernando, espera.
Con. Quando buelua à tu presencia
Con los despojos ganados,
verás si cumplo mi voto.
Pel. Por este monte remoto
perdidos van tus soldados:
Iuntalos, que ya pretende
darte batalla Almanzor.
Con. Rueguale al alto Señor,
de quien la vitoria pende,
Que me la dè. *Pel.* Serás rayo
del Africano linage.
Con. Antes que a mi gente bage
dime tu nombre? *Pel.* Pelayo.
Con. Pues Pelayo à Dios, que aqui
pienso hazer la eterna cama,
que el hombre sepulcro llama.
Pel. El te guarde. *Con.* Y buelua à ti.

Vanse.

Sale Nuño Lainez, Gonçalo Diaz, y Lope de Vizcaya, y Ramiro soldadillo, y otros que acompañen.

Lo. Sin duda es muerto. *Go.* No quiera
el cielo tanto dolor.
para Castilla. *Ra.* Señor,
dexando atras la ribera,
Se metio por la montaña
con el caualllo veloz
tras vn jauali feroz.
Lop. Llorará otra vez España
la muerte de su señor,
como en tiempo de Fabila.
Lop. O monte en llanto distila
tus nieues à tal dolor.
Gon. Dezidme agora, que haremos
si Almanzor nos acomete?
Nu. Lo que el Conde le promete,
mal sin el Conde podremos.
Si es posible, con honor
nos podemos retirar.
Lop. No ha dado el cielo lugar
a la crueldad de Almanzor,
Trecientos hombres no pueden
resistir à tanto Moro,
y assi con nuestro decoro
quiere que burlados queden,
Y que el Conde no parezca,
porque no se pierdan todos.

Sale el Conde.

Con. O reliquias de los Godos,
que bien es que resplandezca
En vosotros el valor,
que de su sangre teneis.
Lop. Es el Conde? *Ra.* No lo veis?
Lop. Conde mi señor? *Todos.* Señor.
Con. Alçaos, no esteis en el suelo.
Lop. Ya te auiamos llorado,
adonde has estado? *Con.* He estado
en vn retrato del cielo:
En vn templo, en vna ermita,
donde ignorante seguí
por el monte vn jauali,
en ella Pelayo habita,
Santo Monge, de quien oy
he tenido ciertas nueuas
de nuestra vitoria. *Gon.* Prueuas
nuestro esfuerço? *Con.* Siempre soy
Verdadero en lo que os digo;
teneldo todos por cierto.
Lop. Señor, que mires te aduierto
el poder de tu enemigo.
Con. Para que, sino el poder
del Dios, cuya ley adoro.

Caxas.

Ra. Caxas suenã. *Gon.* Como al Moro
Conde, auemos de vencer
Trezientos hombres no mas?
Con. Gonçalo Diaz, à Dios
no ay imposible: si vos
os quereis boluer atras;
Por esta senda podeis
yr a Burgos desde Lara.
Gon. Vos sabeis mi sangre clara.
Con. Y vos mi valor sabeis.
Ea fuertes Castellanos,
acometamos, que hazemos?
hidalga sangre tenemos,
noble azero, y fuertes manos.
No ha de quedar oy cuchilla
que no se tiña en sus cuellos:
à ellos Castilla, a ellos,
Castilla hidalgos. *Todos.* Castilla.

Al entrar se trague la tierra vn soldado, y los demas se detengan.

Lop. O temerario portento!
Con. Que es esso? *Gon.* No ay q̃ passar,
Conde, de aqueste lugar.
Con. Que villano pensamiento!
Lop. A Ortun Fabila, señor,
se le ha tragado la tierra.
Con. Que buen aguero de guerra;
oy he de ser vencedor.
Lop. Pues no es aqueste señal
de nuestra muerte? *Con.* Antes creo
que de vitoria y trofeo,
y que lo entendistes mal.

Toquen.

Acomete, cierra, cierra,
que aqueste quiere dezir,
que no nos puede sufrir,
por ser tan fuertes, la tierra. *Vãse*

Sale Fenisa villana, y Mendo labrador.

Men. En fin te casas? *Fe.* Que hare,
si me fuerça el padre mio?
Men. Amas, y no tienes brio.
Fe. Falta brio, y sobra fè.
Men. Esso es mentira, Fenisa,
de que siruen fingimientos,
en hablando en casamientos
la boca se os baña en risa?
En fin està concertado
para esta tarde ay de mi!
Fe. Hartas mentiras fingi,
y no me han aprouechado.
Men. Fingieras que enferma estauas.
Fe. Luego no me desmayè?
pero entendiome a la fè
el viejo, a quien tu cansauas:
Que con vn poco de estopa,
en viendome desmayar,
me llegò casi à quemar
por las xeruillas la ropa.
Men. No te cases con Bartol,
assi Dios colme tu vida
Fe. Ya estoy de llorar curtida
por essos montes al Sol.
Men. Quieres hazerme vn plazer?
Fe. No aurà cosa que no haga.
Men. Ahorcate. *Fe.* Gentil paga,
lindo modo de quererl
Con mayor facilidad
saldras tu de esse dolor,
si te dà pena mi amor.
Men. El sabe mi voluntad.
Fe. Oye el remedio. *Men.* Ya espero.
Fe. Ahorcate. *Men.* Que vengança!
que bien se vè la mudança
desse tu pecho ligero.
Fe. Lo que para ti no quieres,
no lo quieras para mi.
Men. Fenisa, dezir oi

Biblioteca Nacional de España

ſiempre, que ay muchas mugeres.
Los hombres para la guerra
importan, las hembras no:
vna que vna vez pario
hinchò de gente la tierra.
Y no importa vn roto alcorque
que tu cuello en horca pâre:
pero vn hombre que no pare
es laſtima que ſe ahorque.

Fe. Pues ſupueſto, Mendo amigo,
que no me quiero matar,
y que me quieren caſar,
como he de quedar contigo?
Que ſi vna vez llego a entrar
en el yugo, aunque me adulas,
no ſoy carro de tres mulas,
dos lo auemos de lleuar.
Dixo vn labrador diſcreto,
que eſta carga del caſar
entre dos ſe ha de lleuar
para ſer yugo perfeto.
Y que quando alguna trata
de intereſſable, ò ligera,
dar mula al carro tercera
era como echar reata.

Me. Bien ay barrancos de quien
no puede el carro ſalir,
y reata ſe ha de vncir;
pero no es de hombres de bien.
En que quedamos tu y yo
ſobre aqueſto de caſarte?

Fe. En que haſta agora ſoy parte
de ſer tuya, y deſpues no.
Traça, inuenta, elige, mira
como me podras quitar.

Men. Tu eres muger. *Fe.* Quiero dar
al nombre cierta mentira.
No ves como eſtas montañas
de Lara cubren los Moros,
que las vidas y teſoros
roban con fuerças eſtrañas?

Men. Ya ſè que andan por aqui,
aunque el diuino valor
del Conde nueſtro ſeñor,
que ayer en el campo vi.
Como ſu açote y caſtigo
los deſtruye, rinde y mata,
y ſu Condado dilata
haſta el limite enemigo.

Fer. Pues tu con otros mancebos
tomad Moriſcos veſtidos,
con que entrareis atreuidos,
aunque en el lenguage nueuos:
Y fingid que me robais,
y à Burgos me lleuareis,
ò donde mejor eſteis.

Men. Con razon os alabais
De que es la induſtria muger.
voy a veſtirme de Moro
para robar el teſoro,
que me puede enriquezer.

Vaſe

Fe. Yo quiero eſperar aqui
lo que mi padre concierta:

Suena dentro guerra.

Cielo ſanto yo ſoy muerta:
Mendo, Mendo, fueſe? ſi.
Ay triſte, por eſte valle
vienen los Moros huyendo;
algunos viene ſiguiendo
vn Chriſtiano de buen talle.
O valiente lidiador,
como los deſtroça y hiende;
atropella, mata y prende.

Sale Fernan Gonçalez con la eſpada deſnuda.

Con. Adonde eſtàs, Almanzor?
Tu eres el brauo Africano?
tu eres el Moro Eſpañol?
a nueſtro Chriſtiano Sol

tu Luna opusiste en vano.
Mira el estrago que han hecho
trezientos hombres, por quien
vn mar de sangre tambien
desde el pie te llega al pecho,
En el podras este dia
nadando a Cordoua ir,
que no te quiero seguir
para no manchar la mia.
Quien va? *Fen.* Vna pobre muger
vezina destas aldeas.
Con. Quien quiera, ô muger, que seas
puedesme dar de beuer?
Fen. A falta de la quixada
que os falta para Sanson
el corcho de mi çurron
pondre en esta fuente elada.
Tomad, señor, y bebed.
Con. Coge y damela. *Fen.* Tomad.
Con. Muestra. *Fen.* El vaso perdonad
pero la mano tened,
Alcançarè seis bellotas,
sabraos el agua mejor.
Con. La ambrosia, el mayor licor,
las conserues mas remotas
No se igualan con la sed.
Fen. Dareis mas fuerça a la fragua:
por la barba corre el agua,
con mas espacio beued.
Con. Toma esta cadena rica,
que à vn Moro se la quitè.
Fen. Dios os lo pague, que a fè
que a pobre cuello se aplica,
Pero muy vuestro cautiuo:
yo me voy. *Con.* Vete con Dios.
Fen. O que bueltas! con las dos
compro el lugar en que viuo.
Que mucho que dèn en porte
correspondencia al galan,
si tales bueltas les dan
a las damas de la Corte.
Vase.

Con. Quien te deue, Señor, lo que te deuo?
tuyo serà el honor, tuya la gloria,
por ti gozè tan prospera vitoria,
por ti el laurel de aqueste triunfo lleuo.
No el Arca santa a conduzir me atreuo
por Madian, sino tu Fè, en memoria
de aquella santa y verdadera historia,
con el viuo mannà que como y beuo.
Si tu me das essas diuinas luzes,
y con tu fuerte y poderosa mano
valor contra los Moros Andaluzes,
Cordoua temblarà del Castellano,
en su mezquita colgarân tus Cruzes,
y en cada marmol vn pendon Christiano.

Salen Nuño, Gonçalo, Lope, Ramiro, y los demas.
Lop. Aqui està el Conde valiente.
Gon. Y el diuino vencedor
del Africano Almanzor.
Lop. Corone España tu frente
Por restaurador segundo
de su libertad primera.

Ra. De oy mas en la quinta esfera
te ponga por Marte el mundo.
Con. Hidalgos, desta vitoria
a Dios las gracias debeis,
y assi es justo que le deis
solo a Dios honor y gloria.
A Pelayo prometi,
que a su Iglesia boluería,
y decimas le daria
de los Moros que vencí.
Esto ha de ser lo primero,
antes que a Burgos boluamos.
Lop. Señor a la Iglesia vamos.
Con. Tocad las caxas, que quiero
Poner los pendones Moros,
y ofrecellos por trofeos,
donde muestren mis deseos.
Lop. Bien puedes de los tesoros,
Que a los Moros has ganado
dar buena parte, que darte
quiere del despojo parte
del grande al menor soldado,
Que todo se deue al cielo.
Con. El primero que pagò,
decimas, quando vencio
con fè y religioso zelo,
Fue aquel gran padre Abrahan,
que a Lot librò de cautiuo:
yo a imitarle me apercibo,
aunque humilde Capitan.
Lop. Trezientos hombres lleuaua
Abrahan, Conde, que en esto
aun le pareces. *Con.* Propuesto
que era Lot Castilla esclaua,
Paguemos la obligacion
debida à su libertad:
esta es la Iglesia, parad.
Gon. Y estos labradores son.
Salen labradores y labradoras cõguirnaldas, y este bayle.
Mu. Bien vengais triunfando
Conde lediadore:
bien vengais el Conde,
Vna voz.
Nunca entrò Pelayo,
nunca entrò en Leone,
en la santa Igrexa
de san Saluadore,
con laureles tantos,
con tantos pendones,
Con tantos Moricos
puestos en prisione:
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.
Cordobeses Moros
de allende las torres,
castillos del Tajo,
de Toledo montes,
sobre Guadarrama
sus vanderas ponen,
saleles al passo
la flor de las flores:
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.

El Conde de rodillas con todos sus soldados.

Con. A tu sacro altar,
Diego Apostol noble,
humillado llega
de Castilla el Conde.
Pendones te ofrece
por justos blasones,
que quitò a los Moros
entre aquestos montes.
Con ellos el oro,
que no plata y cobre,
almalafas ricas

hechas

hechas de colores.
Deſto harás la Igleſia,
y deſto ſe borden
precioſos frontales,
que tu altar adornen.
Ayuda à Caſtilla,
y à ſu Conde pobre,
para que de Chriſto
enſalce Fè y nombre.
Como oy que por ella
venci mil naciones
de Moros Alarbes,
con trezientos hombres.
Ea mis fidalgos
vamos, porque tome
los preſentes nueſtros
eſte ſanto Monge,
Y alegres a Burgos
los ſoldados tornen,
atad los cautiuos,
marche el campo en orden.
Canten y baylen, y vayanſe.
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.

Sale el Rey don Sancho Abarca de Nauarra, y Caualleros.

Rey. Pienſo que deſta ſuerte ſe ha vengado
baſtantemente aquella injuſta furia,
que el Conde con mis coſas ha moſtrado.
Ari. A todos, gran ſeñor, ſu fama injuria:
tiene al Rey de Leon tan enojado,
aunque oculta la cauſa de la injuria,
que me eſpanto que ſufra que ſu frente
corone de laurel indignamente.
Rey. Dezis muy bien, que ſiendo ſu vaſſallo
Fernan Gonçalez, con fauor del Moro;
digo fauor, con verſe ſugetallo,
mañana harà el laurel con hojas de oro:
ya le pide las parias del cauallo,
ya de la roxa grana, y del teſoro,
que le vale la ſeda, que en los riſcos
de Cordoua le labran ſus Moriſcos.
El Conde al paſſo de la hazienda cobra
la arrogancia que tiene. *Ari.* Por caſtigo
el que le has hecho por ſu tierra ſobra,
mientras el lidia al Moro ſu enemigo.
Rey. Quiſe poner mi penſamiento en obra,
para que no preſuma igual conmigo.

Sale vn criado.

Cri. Aqui eſtá Gil Velaſco, cierto hidalgo
de los que tienen en Caſtilla algo.

Rey. A que viene a Nauarra? *Cri.* Solo á hablarte
de parte deſſe Conde de Caſtilla. *Sale Gil Velaſco.*
Rey. Entre. *Gil.* Deſpues, gran Rey, de ſaludarte
mi embaxada diré. *Rey.* Guſto de oilla:
el nombre de Velaſco ha ſido parte
para no deſceñirte la cuchilla.
Gil. Ni lo ſufriera yo, que antes me fuera,
que la embaxada inuicto Rey te diera.
Digo pues don Sancho iluſtre
el que llamaron Abarca,
porque te criaſte en ellas
por los montes de Nauarra:
Que el Conde Fernan Gonçalez
mi ſeñor, con juſta cauſa
forma querellas de ti,
que para agrauiarſe baſtan.
Lo primero, porque hiziſte
con cautela mal penſada
paz y amiſtad con los Moros,
que fauorecen tus armas:
Y entre tus vanderas roxas
mezclaron las ſuyas blancas,
para venir contra el,
y correr de Duero á Arlança.
Lo ſegundo, que entretanto
que el con los Moros lidiaua
en campos de Eſtremadura
a ruegos de Salamanca.
Tu con tu gente en ſu tierra
hiziſte vna injuſta entrada,
ſaqueando, y deſtruyendo
la Burgaleſa comarca.
Lo tercero: porque ſiendo
Chriſtiano que a Moros tratas,
no deue amiſtad contigo,
que es contra la ley Chriſtiana.
Dize en fin, que reſtituyas
los daños con otras tantas
ſatisfaciones a aquellos
que ſus haziendas les faltan:
Y á el lo que es neceſſario
en las partes que reſtaura
deſtruidas por tu culpa,
ò donde no, que a batalla
deſde aqui te deſafia.
O general en campaña,
ò particular y ſola,
donde cuerpo a cuerpo ſalgas
con las armas que quiſieres.
Y dá fuerça a mis palabras,
como ſi el te las dixera
por trôpeta, ò por Rey de armas
Rey. Quien eres? *Gil.* Vn Cauallero
de ſu ſangre y de ſu caſa.
Rey. Y es tu nôbre: *Gil.* Gil Velaſco
Rey. Eſſe nombre mas eſtaua
por el ſolar obligado
a la caſa de Nauarra.
En fin reſpetando el nombre,
pues que Velaſco te llamas,
mas que no los priuilegios
de la embaxada que tratas.
Digo, que ſin agrauiarte
con obras, ni con palabras
al Conde tu ſeñor: bueluas,
y le digas: que arrogancias
No ſon buenas con auſentes,
que ſe tienen por infamia,
y que no ſolo no quiero
ſatisfazer las entradas,
Que en Caſtilla tengo hechas;
pero que pienſo doblarlas,
ſaliendo con nueua gente
antes que paſſe mañana.

Don-

Donde si el fuere atreuido
a salir para estoruarlas,
le matarè cuerpo a cuerpo
con el pabès y la lança.
A cauallo armado en blanco,
ò a pie con espada y capa. *Vase.*
Gil. Fuese arrado, no fue poco
que à mi lengua perdonara
las libertades del Conde.
Pero yo en dar mi embaxada
cumplo con mi obligacion,
con la que tiene quien ama,
quien sirue, quien es Velasco,
y con la lealtad jurada.
Vase, y salen Bertol, Aparicio viejo, y Marina madre de Bertol.
Apar. Estad, Marina, contenta
de que emparentais conmigo.
Mar. A la fè lo mismo os digo,
que soy consuegra de cuenta:
Y à no persuaditme assi,
Bertol mi hijo, no fuera
vuesso yerno. *Apar.* Y yo quisiera,
à no importunarme a mi?
Bert. Do al dimuño condiciones
que de poco se emberriñan,
mas cosa que los dos riñan,
y se den de moxicones.
Mirad, madre, que Fenisa
puede ser muger del Conde.
Mar. Para que diabros responde
Fenisa con tanta prissa.
En mi tiempo de quarenta
y aun mas años la muger
non sabìa responder.
Ber. Esso, madre, os descontenta?
Mar. Quando mi padre me dixo,
si me queria casar,
me fui à llorar à vn pajar,
que aun de pensarlo me aflixo.
Y metida entre la paja
sin comer passè dos dias,
hasta que mis buenas tias
Sancha Gil, Menga Tinaja
Me sacaron por los pies,
y esperida en vn çaguan
me conjurò el sacristan
con hissopadas vn mes:
Pues luego dixe yo si
la noche del despossorio?
buen logro tenga Tenorio,
que bien lo dixera aqui.
No pudo con amenazas,
con pezilgarme y matarme
el Cura jamas sacarme
el si con vnas tenazas.
Ni bastò Pascual Conejo,
Anton Bras, ni Iuan Tortijo,
hasta que el Cura me dixo
la hestoria de san Alexo.
Aquesto me enterneciò,
y groñendo, y sospirando
le dixe vn si, regañando,
que por memoria quedò.
Pues luego el nobio me hallara?
detras de los paramentos
me puse, haziendo lamentos,
que vn Aspelibrio ablandara,
Y aun quiçà vn tigre Arcediano.
Bert. Mircano aueis de dezir.
Mar. Pues como le vi groñir,
y atentarme con la mano
Por çaga del paramento,
tal risa estuences me dio,
que pardiez que me sacò,
que de pensarlo rebiento.
Mas con tanta honestidad,
con tal recato y desden,
con tal verguença, y tambien
con tanta puntualidad:
Que a sus fuerças, y traspieses
assi me supe sofrir,
que no te vine a parir
hasta passar nueue meses.

13

Ber.

Ber. Sois, madre, muy puntual,
sois muy comprida muger.
Apar. Aora bié, que hemos de hazer,
que he de ir a mi cohombral?
Mar. Ya que Bertol no se aplica
a crego, como pensé,
aparejo se le dè,
pues que le dan la borrica:
Que harto mejor se empleara
en los muerganos de Dios,
que en emparentar con vos.
Apar. Pensais que yo le rogara?
No es Fenisa alguna boba,
ni yo agora la desafno,
que sabed que nace el afno
lugo que nace la escoba.
No ha vn mes que me la pedia
Sancho Alcaparra, y Luis Bollo,
que tienen piedra en el rollo.
Ber. No respingueis, madre mia,
Pues el cielo nos concierta,
que del tiempo que me quito
se me pergeña el esprito,
y el anima se me entuerta.
Mar. Aora bien, que le dareis?
Apar. Darele vn buey y vna burra,
que por mas que el prado escurra
dudo que tal la topeis.
Y darele seis ouejas,
dos sabanas, y vn xergon,
dos mantas, que porque son
de Palencia, no son viejas.
Su espetera lumpia affaz,
cuchar, sarten, y perol.
Mar. Estàs contento, Bertol,
miralo primero en paz?
Ber. Madre, si verdad dixera
la nouia, y sus ojos son
para mi, burra, xergon,
ouejas, manta, espetera,
Buey, perol, sarten, cuchar,
porque a quien le suebra amor,
dizen que cata mejor
la nouia que el axuar.
Mar. Pues alto, mi bendicion.
Ber. Echamela con el puño,
para que este matrimuño
abonde con socesion.
Apar. Que resta para que sea?
Mar. Las escrituras no mas
Bert. Yo voy volando. *Ma.* A q̃ vas?
Bert. A combidar el aldea.
Mar. En combidados te mide,
que si algo vèn reluzir,
ellos se suelen venir,
sin que nadie los combide.

Vanse, y entra con caxas el Conde, vãdera, y Castellanos.

Con. Esso responde el Nauarro?
Gil. Esto, señor, respondio.
Con. Su valor conozco yo.
Gon. Es gran soldado. *Lo.* Es bizarro.
Gil. Apenas sali de Estela,
quando con armada gente
cometa de Marte ardiente
a nuestros limites buela.
Y por prissa que me he dado,
siempre truxe a mis oìdos
sus caxas. *Con.* Bien preuenidos
nos halla su braço airado:
Que vna jornada, y aun mas
dentro de Nauarra estamos.
Lop. Con lealtad a morir vamos,
adonde quiera que vas.
Verdad es, que tus soldados
quisieran ya descansar
de pelear, y de a dar
de tanto hierro cargados:
Que desde que de Castilla
tomaste el cetro, señor,
y como restaurador,

tienes

tienes su gouierno y silla.
No se han visto descansar
de las armas, y la guerra,
ya defendiendo la tierra,
ya queriendola enſanchar.
Con. No se gana, hidalgos nobles,
la buena opinion y fama
durmiendo en la blanda cama,
sino con las armas dobles.
No se adquiere el nombre honroso
con el ocio, el juego, el vicio,
sino con el exercicio
del azero belicoso.
No dizen que Cipion,
Xerxes, Pirro, y Anibal
tuuieran riqueza tal,
tal tierra tal posseſsion.
Sino venciò a su contrario
Cesar, que fue el gran Pompeyo,
aquel à Afranio, y Petreyo:
este a Sila, aquel a Dario.
Assi que de la opinion
se os sigue fama inmortal,
como a Xerxes y Anibal,
Alexandro y Cipion. *Tocan.*
Gon. Caxas son estas, ya llega
el Rey de Nauarra, Abarca.
Con. Pues Cesar va en vuestra varca,
Cesar con todos nauega.
Ea que ya alli se vèn
las roxas vanderas, llenas
de cruzes, y de cadenas.
Gil. Señor, el passo deten,
No vayas en la vanguarda,
ni assi tu vida auentures.
Con. Velasco no me assegures,
quando don Sancho me aguarda:
Que yo hize el desafio,
y delante deuo ir
abuscar y a combatir
tan fuerte enemigo mio.
Gil. Los cielos guardarte quieran.
Lop. Grã gente. *C.* Que os marauilla?
Castilla, hidalgos. *Tod.* Castilla.
Dentro.
Nauarra. *Tod.* Nauarra. *C.* Mueran.

Hagase esta batalla dentro y fuera, y salga el Rey don Sancho.

San. à Conde Fernan Gonçalez,
agora ha llegado el tiempo
de que cumplas la palabra
de esperarme cuerpo a cuerpo:
Conde, ya estoy en el campo,
Castellano, aqui te espero,
ven a cumplir lo que dizes.

Sale el Conde Fernan Gonçalez.

Fer. O Rey mi señor y deudo,
O valeroso Nauarro,
en cuyo inuencible pecho
estàn tambien retratados
tus generosos abuelos.
Yo soy aquel Castellano,
que aunque reconozco al Reyno
de Leon, tengo a Castilla:
Conde soy, yo la posseo.
Mas puesto que no soy Rey,
a par de Reyes me assiento
en su mesa, y en su silla,
assi por el parentesco,
Como por ser yo quien soy,
grandes agrauios me has hecho,
nuestra gente està lidiando
en la campaña, por ellos;
justo serà que nosotros
les demos agora exemplo.
San. Arrogante Castellano,
essas quexas yo las tengo.
Mas no es tiempo de palabras,

que

que de obras ſolas es tiempo.
Cond. Aqui eſtoy contento en ver
que vencido honrado quedo,
muriendo a manos de vn Rey,
y venço vn Rey, ſi te venço.

Toquenles vna caxa, y ſuene dentro la batalla, y ſalgan algunos ſoldados con deſpojos, y a la poſtre Ramiro ſoldadillo.

Ram. Iurara yo, que aqueſtos trapos ſolos
me auian de caber, ya ſe retraen:
por mi dirán, que picardia de bolos,
que dandoles en medio no ſe caen:
ay hombre mas cuytado entre los Polos,
que quando todos mil riquezas traen,
trayga yo ſaltambarcas, y calcillas,
quien os truxo a la guerra, lechuguillas?
Eras de algun diſcreto ſombrerito?
entoldauas acaſo ſus vigotes?
coleto, quien te puſo el ambarito?
que eſto traygan allá los Marqueſotes!
telas con aſſadura de cabrito;
no eran mejores grebas, y quixotes,
gorxales, y cañones, y eſcarzelas,
que no entorchados, y aprenſadas telas?
Tentar quiero los lados: bueno, lindo
papel embuelto, mas que ſon doblones?
dueño de las calzillas, yo me rindo,
y te bueluo mil honras, y blaſones:

Saque vn papel embuelto en otros muchos, tanto, q como vaya quitando, vayan quedando mas que quitar.

celebrete Helicon, Parnaſo, y Pindo:
mas viue Dios, que en confuſion me pones:
otro papel, que es eſto? aun otro queda?
mas que ſe va en papeles la moneda?

Saque en lo vltimo vna viznaga.
Parece pretenſion de dos amantes,
toda papeles haſta el fin poſtrero,

por

por quien paſſaran coſas ſemejantes?
viznaga es eſta; que gentil dinero!
rabio de hambre, y monda dientes antes.
Eſcrito viene eſte papel, leer quiero,
porque es en el que viene tan guardada:

Lea.

Eſta es muy buena para mal de hijada.
Malo te le dè Dios, ſi quedas viuo
deſta batalla, ſocarron viznago;
lleuete vn Moro a Cordoua cautiuo,
y entre los Scitas por el ayre vn drago:
yo voy tras el Nauarro fugitiuo
del Caſtellano vencedor eſtrago:
â guerra mas mudable que la Luna,
hija del eſpital y la fortuna!

Vaſe.

Sale el Conde ſonando las caxas, y diga Ariſta.

Ar. Ya que ha ſido mi Rey tan deſdichado,
no en morir a tus manos, pues el quiſo,
ſino en morir, ſeñor, tan mal logrado,
y con tener de tu fortuna auiſo;
para lleuarle a nueſtra tierra honrado
no eſtès con ſus vaſſallos tan remiſo,
que no deſluſtra el darle tu vitoria,
antes parece que le aumentas gloria.
Murio como gallardo caualiero,
y peleando con el miſmo Marte,
hijos nos dexa, y dexa vn heredero,
que puede ſer à conſolarnos parte:
eſta piedad de tu grandeza eſpero,
y ſolo con quien eres obligarte,
que el vencedor entonces ha vencido,
quando tiene piedad del que ha rendido.

Con. Ariſta, a mi me peſa, quanto puede,
de la muerte del Rey, que es juſta coſa,
y de que por vengarle muerto quede
tambien ſu amigo el Conde de Toloſa:
dexar es bien que la Fortuna ruede,
quando viene mudable y poderoſa:

el

el curso de su fuerça, que otro dia
será la vuestra, como fue la mia.
Passad, ô generosos Capitanes,
en triste alarde con el cuerpo muerto;
al ir con luto, y al venir galanes:
tal es de la fortuna el desconcierto.

Vayan con las vanderas arrastrando, y vna caxa con luto, y detras el Rey muerto en vn pabès.

Ari. Este es el Rey. *Con.* O Rey, para que ganes
muerto el laurel que ya tuuiste incierto,
pongo estas ramas en tu digna frente.
Ari Marchad soldados: Dios tu vida aumente.

Acaben de passar en orden.

Con. Assi, Nuño Lainez, nos enseña
la condicion mudable de la vida,
Nu. No es, gran señor, esta ocasion pequeña:
las cosas grandes dan mayor caida:
la excelsa torre, la enriscada peña

Sale Gil Velasco.

hiere el rayo veloz. *Gil.* Aun no vencida
huye la gente del contrario muerto,
quando se cubre de armas el desierto.
No te descuydes, ni las tuyas quites
de los hombros de Atlante a mayor peso,
para que mas la gente solicites.
Con. Confuso estoy, mas gête? *Gil.* En mas exceso
â cielo, que estos barbaros permites,
despues de tanto tragico suceso,
que à molestarnos bueluan deste modo.
Con. Velasco, es Almanzor *Gil.* Y el mãdo todo.
Los hierros de las lanças azerados,
Conde, desde este cerro a mirar ponte,
verás los almayzales variados
hurtar el arrebol al Orizonte:
parecen los bonetes colorados
madroños de los arboles del monte:
las crines alheñadas amapolas,

las

las Lunas aguas, y las tocas olas.
Desnudos fresnos por el seco Estio
las ginetas parecen, los ginetes
remolinos de viento elado y frio,
opuestos a tus negros coseletes:
los caualios sacuden con el brio
garçotas en las testas, martinetes,
y penachos de Oran fuertes Alarbes,
mas que por las murallas los adarbes.
Que intentas? que imaginas? *Con.* Que acometa
Almanzor otra vez, y le esperemos.
Ve. No miras que el cansancio nos sugeta?
Con. Pues por essa razon no acometemos.
Ve. Agora algunas mugas inquieta.
Con. Atreuerase el Moro a los estremos,
dexadme solo vn rato aqui en la tienda.
Nu. No ay quié este hombre, ò esta peña entienda

Vanse, y queda el Conde solo.

Con. Poderoso Señor, yo te he seruido,
ensalçando tu Fè contra los Moros:
tu sabes que esto solo me ha mouido,
que no codicia vil de sus tesoros:
fauor agora a tu grandeza pido,
mueuante, ô gran Señor, los tiernos lloros
de la pobre Castilla: Monge santo,
Pelayo ilustre escucha el tierno llanto.
Yo soy quien fabricar en esse risco
promete el templo que comiença à alçarse,
para ser de los montes obelisco,
y por las nubes hasta el cielo entrarse:
no permitas que el barbaro Morisco
de nuestra perdicion pueda alabarse;
y tu Diego que duermes en España
saca la espada: ay Dios que luz estraña!

Toquen chirimias y apareceſe el Monge Pelayo vestido de blanco.

Pel. Yo soy, Pelayo soy, de que te admiras?
Con. Pues no me he de admirar viendote blanco?
como has mudado el habito? y si viues
tan lexos, como estàs entre estos montes?

Pel. Lleuòme Dios à ſi, Conde, ya duermo
en el Señor. *Con.* Pues padre de mi vida
quanto mejor podras valerme agora?
Pel. Millan y yo ſeremos dos ſoldados,
que con vn Capitan diuino iremos,
y el ſocorro que pides te daremos.
Con. Quien es el Capitan? *Pel.* Es el Apoſtol
primo de Chriſto, cuyo cuerpo ſanto
goza Galicia en Compoſtela: buelue
Conde los ojos, y verasle armado,
para que en la batalla le conozcas.

Alçaſe vna puerta arriba, y veaſe en vn cauallo blanco Santiago armado con vna eſpada deſnuda.

San. Conde, con eſta eſpada harè que el Moro
pierda la vida, y a Caſtilla dexe;
aſsi eſtarè mañana en tu batalla,
que eſta batalla durarà tres dias:
pero al fin venceras. *Con.* O patron ſanto
con que te darè gracias? *San.* Con hazellas
al piadoſo Señor que tu Fè eſtima.

Cierreſe.

Con. Eſpera, fueſe: ay Dios quien no ſe anima?
al arma Caſtellanos, que ſe arma
el cielo contra el Moro, al arma, al arma.

Sale la boda de los villanos, y la muſica.

Bayle. Por aqui dareis la buelta
el Cauallero.
Por aqui dareis la buelta,
ſi no me muero.

Vna voz.

Aunque os peſe boluereis,
porque libre y preſo vais,
pues en mis redes eſtais,
quando mas bolar penſeis:
boluereis y morireis
del mal que muero.
Por aqui dareis la buelta
el, &c.

Apa. El nobio y nobia ſe ſienten.
Ma. Aqui les hago lugar.
Fe. Que me fuercen a caſar?
que enterrarme viua intenten?
Ber. Buelue eſſos ojos, Feniſa,
con menos regaño à ver
vn hombre, que de plazer
ſe eſtà finando de riſa.
Buelue eſſos ojos, mas bellos
que de lechuza, à los mios.

Fe. Oy haran mis desvarios
vn laço de mis cabellos.
Ber. Madre, rogad a mi esposa
que buelua el rostro enzia acá.
Mar. Fenisa, bueno está ya,
no tan braua y desdeñosa.
Fe. Si dezis que en vn pajar
os escondistes, Marina,
del nouio, no esteis mohina,
pues os pretendo imitar.
Mar. Es verdad, mas no te ofrece
mi exemplo comparacion,
que essos remusgos no son
para quien tanto merece.
Dale vna mano. *Fe.* Vna que?
Mar. No vna que, sino vna ma.
Fe. Vn Moro se la dara.
Ber. Tu, pues que te falta fè.

Sale Sireno villano.

Si. O pastores deste valle!
que hazeis en este desierto,
sin amparo de soldados,
sin armas, y sin remedio?
Ya no podeis escapar
de ser muertos, ò ser presos:
que el Cordobes Almanzor
con nueuo exercito ha buelto,
O vencedor, ò vencido,
que no sè qual es de aquesto:
talando viene los montes,
y destruyendo los pueblos.
A quadrillas los Alarbes
van discurriendo por ellos:
que hazeis, que a vuestras cabañas
no vais por la sierra huyendo?
Apa. Despierta essos perros Gil,
salgan perros contra perros:
algun pan les han echado;
verá qual se estan durmiendo.
Pero ay tristes de nosotros
que gente es esta? que es esto?

Salen Mendo. Sancho, Berrueco, y otros de Moros graciosamente vestidos con espadas y lanças, y vnas tocas en las caras.

Men. Todos se den a prision.
Ma. Huye Bertolo. *Ber.* De miedo
se me ha baxado la sangre
en somo de los brebiescos.

Hagan que suben el monte.

Apa. Huye hija. *Fe.* No es posible,
ya me lleuan. *Apa.* Bueno quedo.

Cargan con Fenisa y lleuan'a en braços

Ber Que no tuuiera vn lançon,
ò algun desgajado fresno.
Ma. Tu esposa en tierra de Moros?
Ber. Oy he de ser Germeidos.
Apa. No desmayeis, que aqui vienen
Christianos que irán tras ellos.

Sale el Conde, Gonçalo Diaz, y los demas Castellanos.

Con. Hize voto de boluer
a este santo Monasterio,
si Dios me daua victoria,
Gon. La mayor que ha visto el tiempo
Digna de escriuirse en bronze;
en jaspe, en marmol y azero,
y aun en laminas de oro.
Nu. Tal fauor, Conde, te dieron
San Millan y san Pelayo,
y aquel santo Patron nuestro,
a cuya desnuda espada
tales hazañas deuemos.

Apa. Si vnos miseros villanos,
buen Conde, vassallos vuestros
merecen vuestro fauor,
duelaos nuestro llanto tierno.
Aqui estauamos casando
mi hijo Bertol Pescueço.
Ber. Yo señor, y en horamala
para todos oy me hizieron
Nobio de Fenisa, hija
de Marina de Ontiberos.
Mar. Essa soy en mi verdad.
Con. Yd poco a poco, que es esto?
Ber. Que estando esperando el Cura,
que tiene vn poco de muermo
de vn resfriado estos dias,
y del valle viue lexos,
Vinieron tantos de Moros:
daca la nobia dixeron,
y como dimuños van
con anima de ventero.
Con. Aqui Moros, que dezis?
que por la bondad del cielo
a Cordoua van los viuos,
y lexos yazen los muertos.
Mar. Moros, señor, yo los vi
con arambeles de antruexo,
descubiertos y arrugados
los braços y pestorejos,
Y venian emboçados.
Con. Yd, Gonçalo, a ver que es esto
con tres ò quatro soldados.
Ber. En somo van destos cerros:
Pardiez, Conde mi señor,
que si no pueden cogellos,
que con su altura me voy.
Mar. No le dexeis, señor bueno,
que le pari solo: ay triste!
Con. q̃ edad teneis? *Ber.* Señor tengo
la misma que vn rozin blanco,
que tiene mi madre tuerto,
que nacio la misma noche,
vna hora mas ò menos.

Sale Gonçalo Diaz, y soldados, trayẽdo a Fenisa, y los villanos de Moros.

Gon. Confiesso, Conde y señor,
que aquestos Moros no entiendo.
Men. Descubriose nuestro engaño:
no soy Moro, que soy Mendo,
Vn labrador deste monte. (co.
San. Yo Sancho. *Gil.* Y yo Gil Berru
Con. Como os pusistes assi?
Men. Señor por burlarnos destos:
Bertol cata ai tu nobia,
ninguna cosa trae menos.
Ber. Fenisa de mis entrañas.
Con. Pues alto, en vuestro contento
tengan parte mis soldados:
Guiadnos al Monasterio.
Ber. E Dios que os he de agarrar.
Men. Perdi a Fenisa, yo muero.

Musicos.

Por aqui dareis la buelta
el Cauallero.
Por aqui dareis la buelta,
si no me muero.

AG-

ACTO SEGVNDO.

Sale el Conde y los Caſtellanos.

Lop. Baſtantemente caſtigado el Moro
yaze en Cordoua triſte. *Gon.* No ayas miedo
que embie aqueſta vez de Eſpaña el oro,
las ſedas y cuchillas de Toledo.
Lop. El Miramamolin tiene vn teſoro
como ſembrado de Madrid a Ouiedo,
pero eſta vez con ſangre le ha regado.
Con. Pues coja muerte quien ſembrò cuidado.
Que nos falta valientes Caſtellanos,
ſi eſte Condado de Caſtilla fuera
libre de los Leoneſes y Aſturianos,
y yo ningun ſeñor reconociera?
que de otro Rey he de beſar las manos?
Gon. En el del cielo y tu valor eſpera,
generoſo ſeñor, que de las ſuyas
con ſu fauor te librarán las tuyas.

Sale Velaſco.

Ve. Aqui te embia vn hidalgo
don Sancho Rey de Leon.
Con. El alma me lo dezia,
no me engañaua el temor.
Que puedo hazer? dezid que entre.
Gil. Entrad hidalgo. *Con.* Que yo
viua en ſugecion como eſta,
vaſſallos, ſiendo quien ſoy?

Sale Fernan Nuñez.

Fer. Buen Conde Fernan Gonçalez
el Rey embia por vos
para que vais a las Cortes
que celebran en Leon.
Quexoſo eſtá que faltais
a tan juſta obligacion,
ſiendo vos ſolo el que falta,
quando ninguno faltò.
De Aſturias, y de Galicia,
deſde el Miño haſta Arlançon,
y deſde el Duero haſta el Tajo,
de Segouia à Badajoz.
No ha quedado de caſtillo,
de villa ò ciudad ſeñor,
que no venga à ſu mandado

23

humildemente, y vos no.
Buen Conde si vais a ellas
daros han buen galardon,
daros ha el Rey a Paredes,
a Dueñas, a Villalon.
A la Torre, a Palençuela,
y à Palencia la mayor:
si no vais Conde a las Cortes
daros ha el Rey por traidor,
Y quedareis por retado,
como los villanos son.
Con. Mensagero eres amigo,
no mereces culpa, no.
Y es justa ley que te valgan
las leyes de embaxador:
nunca ha sido inobediente
el Conde al Rey mi señor:
Ni en las guerras le ha faltado,
ni en el campo le dexò:
si ha dias, como tu dizes,
que a su mandado no voy,
Es porque no me ha dexado
el Cordobes Almanzor:
di que parto a obedecelle,
y que de camino estoy,
Aguardando a que me den
vn cauallo y vn azor.
Fer. Yo bueluo con tu respuesta.
Con. Hidalgo Leonès à Dios.
Vase.

Lop. O fuertes Castellanos que os parece?
Vel. Que nos preguntas, si las almas sabes,
donde solo tu gusto vida ofrece,
y de quien tiene tu valor las llaues?
adonde el Nilo las corrientes crece
al mar donde jamas llegaron naues,
a la Citia mas fria, al mas adusto
campo de Liuia iremos por tu gusto.
Con. No ay que tratar en esto, mis vassallos
sigamos la lealtad que nos anima:
oy vamos a Leon, tomad cauallos,
que el hombre noble la opinion estima;
a los Reyes seruillos y agradallos:
aunque no negarè que me lastima,
que mano bese a ningun hombre humano
vn señor del Condado Castellano.
Tengolo por afrenta y de Castilla,
pero que puedo hazer? assi he nacido.
Lop. Es posible, señor, que à vn Rey se humilla
hombre que tantos Reyes ha vencido?
Con. Que os parezca humildad no es marauilla;
pero yo deuo estar reconocido

al Rey que me le dio: vamos amigos,
que este es señor, y aquellos enemigos.

Vayanse, y entre la Reyna de Leon doña Teresa, y Sol dama

Ter. Que gusto me puede dar
la venida de vn villano?
Sol. El valor del Castellano
haze en las almas lugar.
Te. No le tiene para mi,
que en llegando a mi memoria
aquella tragica historia,
en que a mi padre perdi,
Pierdo, Sol, todo el sentido.
Sol. Bien sè, Reyna, que matò
al Rey tu padre, y que yo
necia en alabarle he sido.
Pero como fue lidiando
cuerpo à cuerpo en la batalla,
donde la fama no calla,
que pudo el Rey peleando
Dar embidia à Cipion:
conozco el valor que encierra,
que las cosas de la guerra
bueltas de fortuna son.
Si el Conde con asechanças
a tu padre hmuiera muerto,
ò con veneno encubierto
por codicias, ò venganças,
Aborrecerle era justo.
Ter. De otra manera lo sientes,
mas templas mis accidentes
con hazer justo lo injusto.
El fiero Conde traydor,
el soberuio Castellano
ha de morir a mi mano.
Sol. El se guardarà mejor.
Ter. No ha de quedar cosa alguna
que no intente por vengarme,
no soy muger en mudarme,
y halo de ser la fortuna.

Sale el Rey de Leon don Sancho, y Fernan Nuñez.

San. Es muy conforme al valor
del Conde respuesta igual.
Fer. A vuestra Alteza Real
se reconoce deudor.
A cauallo le dexè
con vn azor en la mano,
que su estado Castellano
no vale tanto. *Rey.* Porque?
Fer. Por que no sabrè dezir,
aunque distintos los hallo,
qual era azor, ò cauallo
en bolar, y en reluzir.
Que no es la comparacion
muy desigual quando notes,
que frenos, y capirotes
para vn mismo efeto son.
Maniotas y piguelas,
que diferencia tendran?
San. En cauallo tan galan
con esse azor tanto buelas,
Que me has puesto mil antojos
de tal cauallo y azor.
Fer. Dizen que el Rey Almanzor
sintio mas graues enojos
De perder este animal
en la batalla de Hazinas,
que oro, plata, y piedras finas,
y aun todo el honor Real.
De vna yegua enamorada
del viento nacio en la orilla
del Betis, por marauilla,
ni vista, ni imaginada.

El es blanco, y todo escrito
de letras, que jnrarán,
que en lengua Arabiga estan,
como a la vista remito.
Del corto cuello a los pies
baxa la crin, que ella sola
se iguala, porque la cola
pabellon de cerdas es.
Las fuertes piernas sustentan
vientre grueso en proporcion,
y aunque de esmeralda son
los ojos, ser fuego intentan.
La boca para enfrenar
bella, de quien digo en suma,
viendole tascar espuma,
que era caballo del mar.
No ay que dezir del correr
mientras el azor no viesses,
ni del parar, si tu hiziesses,
que parasse en tu poder.
San. Enamorandome vas
mientras mas me dizes dellos.
Fer. Gente suena. *San.* Si son ellos?
Teresa hermosa aqui estás?
Te. No le quise interrumpir
a Fernan Nuñez agora.
San. El Conde es este, señora,
yo le salgo a recibir.

Vase el Rey.

Te. No sè como he de poder,
Sol, disimular mi pena,
porque estoy de tantas llena,
que se me han de conocer.
Que harè? como ò de que suerte
podrè hablar al Castellano?
Sol Fingiendo amor. *Te.* Es en vano,
quanto procuro su muerte,
Aunque la tengo traçada
por vn estraño camino.
Sol. De su fortuna imagino,
que te ha de dexar burlada.

Salen los Castellanos muy galanes, y detras el Conde assi mismo galan de camino, el Rey, y otros.

San Mucho me he holgado de veros,
dad a la Reyna los braços.
Con. Dadme los pies. *Te.* Mil abraços
os quiero dar. *Con.* Yo ofreceros
De nueuo el alma y la vida.
Te. Venis bueno? *Con.* Quàdo os veo
tengo quanto bien deseo.
Sol. Disimula. *Te.* Estoy perdìda.
San. Alabòme, Conde amigo,
Fernan Nuñez vuestro azor,
y el caballo de Almanzor.
Con. Ya no los vistes? *San.* Yo os digo
Que no vi cosa mas bella
desde que reyno en Leon.
Con. Vuestros, como el Conde, son,
la sangre es poco ofrecella
A mi Rey y señor. *San.* Conde
hagamos ferias. *Con.* Señor,
ningun humano valor
a mi obligacion responde.
Dellos os podeis seruir.
San. Conde, yo no he de querer,
y pues precio puede auer
de vn Rey se puede admitir.
Dareos mil marcos de plata.
Con. Como fueredes seruido,
mas del vuestro se ha corrido
mi amor, que interes le trata.
San. No puedo agora pagar,
mas hareos vna escritura.
Con. Vuestra palabra es segura.

San. Lo escrito quiero firmar.
Con. Con sola vna condicion
la escritura aceto. *San.* Como?
Con. Que si a los plazos que tomo
no cumplis la obligacion,
Cada dia que tardeis
se doble todo el dinero.
San. Hazer la escritura quiero,
Conde, como vos quereis.
Con. Gana teneis del azor.
San. Del cauallo mas, venid.

Vase el Rey y su gente.

Con. Ya voy: Reyna à Dios. *Ter.* Oid.
Con. q̃ mandais? *Te.* El grande amor
Que os tengo siempre imagina
en vuestro bien. *Con.* Bien lo creo.
Te. Sabed, Conde, que deseo
casaros con mi sobrina,
Que mi hermano don Garcia
Rey de Nauarra tambien
os quiere, Fernando, bien.
Con. Grande ventura seria
Merecer tan gran señora,
como doña Sancha es.
Te. Desto hablarèmos despues,
que estais muy de prissa agora.
Yo escriuire al Rey mi hermano,
y vos a Nauarra ireis.
Con. Por la merced que me hazeis
quiero besaros la mano.

Vase acompañandola, y sale Bartol, y Fenisa de labradora.

Bar. Esto ha de ser, que es mi gusto.
Fe. Bien me dezia mi padre,
que erades nobio con madre.
Bar. Ola justo veren justo
Se ha de her en vna casa
lo que mandare el señor.
Fe. Pues yo q̃ os hago? *Bar.* El amor
es liendre, paredes passa.
Fe. Linze se llama, ignorante.
Bar. Sea linze, ò licenciado,
este Mendo me da enfado,
no me le pongais delante.
Fe. Que tiene Mendo? *Bar.* Auer sido
donzella vuestro galan,
que perdigados estan
para despues de marido.
Que ay muger con desatino
tal, que promete obligada
para empues de decentada,
como si fuesse tozino.
Fe. Malas malicias teneis.

Sale Mendo por vn lado y hagale señas a Fenisa.

Bar. Verá si lo digo yo:
Señitas? *Men.* Bartol me vio.
Bar. Pues bien Mendo, que quereis?
Men. Venia à saber si acà
vn poco de lumbre auia.
Bar. Aqui encenderse solia,
casème, y muriose ya.
Solo ha quedado la leña
para espaldas de vn bellaco.
Men. Leña Bartol? *Bar.* Ya la saco,
y boluereis como alheña.
Men. El dimuño os aconseja.
Bar. Fuera. *Fe.* Estaos quedo Bartol.
Bar. A fuera. *Men.* Pues voto al Sol,
que os he de tirar la teja.

Sale el Conde Ludouico de Lombardia, de peregrino con Camilo criado.

Lud. Que es esto? quedo, tened.

Fer. Deshonras tendran remedio,
Lud. No mirais que estoy enmedio?
Ba. No se espante su merced,
Que nunca vèn los zelosos,
mas piensso que menos vèn
los ofendidos. *Lud.* De quien,
ò por quien estais quexosos?
Fer. Desatinos son, señor,
de vn hombre, que por castigo
mio casaron conmigo
mis desdichas, y su amor.
Lud. Son zelos? *Fer.* zelos y antojos,
que no les hallo vocablo:
y telarañas, que el diablo
le ha puesto sobre los ojos:
Mas no serà mi marido,
al Cura me quiero ir,
diuorcio quiero pedir.
Ba. Loca està. *Fe.* Diuorcio pido.

Vase.

Ba. Andad con la maldicion,
pedid caloñro, ò mastuerço.
Lu. Ella es braua. *Ba.* No ay escuerço
de tan mala condicion.
Dichoso vos que a Santiago
os vais libre destos duelos.
Lud. Nunca ay paz adonde ay zelos.
Bar. Yo tengo mi justo pago:
Vais à Burgos? *Lud.* Oy querria
por ver al Conde. *Ba.* No vais,
si al Conde ver procurais,
porque està su Señoria
En las Cortes de Leon:
pero dexadme que siga
esta mi bella enemiga,
que me lleua el coraçon.

Vase Bartol.

Lud. Camilo? *Ca.* Señor. *L.* Que harè?
ver al Conde he deseado
desde que a Espaùa he llegado,
desde que a Italia dexè.
La fama de sus hazañas
me obliga a no me boluer
sin verle. *Ca.* En el detener
la satisfacion te engañas
Del voto que tienes hecho:
cumplele, y verlé podras
quando bueluas, pues auràs
tu obligacion satisfecho:
Que menos podra tardar,
que tu en boluer de Santiago.
Lud. Bien dizes, si el voto pago
me queda despues lugar.
No irè a Italia sin que vea
al caualiero mejor
que oy tiene el mundo. *Ca.* Señor
justamente en el se emplea
Tu deseo y alabança.
Lud. Es el Conde de Castilla
vna otaua marauilla,
que la misma fama alcança.

Vanse, y entran el Rey don Garcia de Nauarra, y Arista.

Gar. Contigo Arista, que tu fuiste al lado
del Rey don Sancho Abarca padre mio,
muerto a las manos de Fernan Gonçalez.

Aquel

Aquel soberuio Conde de Castilla
quiero comunicar este secreto.
Ari. Con mi lealtad silencio te prometo.
Gar. Hame escrito mi hermana, Arista amigo,
la Reyna de Leon doña Teresa,
que auiendo con el Conde en estas Cortes
tratado de casarle con mi hija,
ha sido con engaño, para efeto
de que viniendo a concertar las bodas
le pueda yo prender sobre seguro,
para darle la muerte que quisiere,
y estoy determinado a la vengança
de mi difunto padre, pues no puedo
hazerla sin peligro de otra suerte:
tal es el Conde de arrogante y fuerte.
Ari. Tengo presente aquel funesto dia,
que en hombros de lo noble de Nauarra
saquè del campo al Rey don Sancho Abarca:
y si deseo vida desde entonces
es solo por vengarme de aquel fiero.
Gar. Auemonos escrito, y en la vltima
nos resoluimos, que al concierto venga,
y que en Cirueña sean estas vistas:
pero por mas seguro, que traigamos
a cinco caualleros cada vno:
el vendra con sus cinco, mas yo pienso
lleuar ocultamente treinta y cinco,
de suerte que los cinco le reciban,
y los treinta le salgan al encuentro.
Ar. Prenderasle con ellos facilmente.
Gar. Sangre y amor me mandan que lo intente.
Ar. Disculpa tienes, justo amor te mueue,
la sangre de tu padre te da vozes.
Gar. Vamos a preuenir los caualleros.
Ar. Lleuen armas debaxo de las galas,
que es soberuio este Conde Castellano.
Gar. No fue jamas vencido de hombre humano.

Vanse.

le el Conde y los cinco Caualleros.
a. Todos te dan parabien del dichoso casamiento.
Con. Razones que me le cen:

el

el bien de Castilla intento,
porque esse tengo por bien.
Es doña Sancha tan bella,
y tan noble como veis.
Gon. Mil años viuas con ella.
Con. De que contentos esteis
bendigo mi buena estrella.
En Cirueña concertamos,
que nos auemos de ver.
Gil. Ya, señor, en ella estamos.
Con. Dame notable plazer,
que el Rey y yo nos veamos:
Que deseo esta amistad
por la desgracia passada:
todos las armas dexad.
Gon. Ramiro aquesta es mi espada.
Gil. Y esta la mia. *Ra.* Mostrad.
Con. Toma escudero la mia,
que jamas me la quitè
del lado, sino este dia.
Ra. Aqui a parte las tendre.
Gu. Ya suena caualleria.
Nu. El Rey viene: mas no son
cinco aquellos escuderos,
que parece vn esquadron.
Con. Viue el cielo Caualleros,
que he sospechado traicion.
Nu. Ya arremeten. *Gil.* Esta ermita
podemos tomar. *Con.* Cerrad.
Ra. Quien traiciones exercita
es noble? â señor, tomad,
tomad, aunque solicita
Con dardos que me ha tirado,
las armas por la ventana.
Con. O buen escudero honrado.
Ra. Su muerte ò prision es llana:
brauo esquadron, todo armado,
pobre Conde el queda muerto,
la nueua lleuo a Castilla.

Vase.

Sale el Rey y su gente.

Gar. De la ermita se ha cubierto.
Ari. Bien podemos combatilla.

Sale el Conde a la puerta, y sus caualleros las espadas desnudas.

Con. Aunque de mi muerte cierto
Me tengo de defender.
Gar. Serà tu defensa en vano,
que fuego sabre poner.
Con. Esso es de Rey? *Gar.* Castellano
culpado vienes a ser
En creer a tu enemigo.
Con. Yo tengo justo castigo.
Gar. Date a mi Real palabra
antes que las puertas abra
el fuego. *Con.* Haziendo testigo
A Dios del pleito omenage:
en manos de vn cauallero.
Gar. Si hago. *Con.* Pues Nuño baxe.
Gar. En tu mano hazerle quiero.
Nu. El cielo tu vida ataje,
como tengo aquesta mano,
si lo quebrares. *Ga.* No harè.
Date Conde Castellano.
Con. La espada rindo, que fue
todo el temor Africano;
Mas suelta los caualleros.
Gar. Bueluanse a Castilla, y vamos
a Nauarra. *Gil.* Los primeros
murieramos. *Gar.* Ea partamos.
Con. Bien podeis todos bolueros.
Gon. Muerto voy. *Nu.* Yo tan aîrado
que viuo, y sin alma vengo.
Gar. Oy pienso quedar vengado.
Con. Señor, ofendido os tengo,
pues me aueis desamparado.

Vanse.

Vanse, y salen Bartol, y Marina.

Mar. Que faltas puede ponerte?
Bar. No sè, madre, si lo son,
mas sè que en esta ocasion
se va traçando mi muerte.
La paciencia se me agota,
pero he venido a creer,
que faltas deuen de ser
pues que juego con pelota.
Mar. Bien dizes. *Bar.* En este juego
solo me ha dado pesar,
que me las venga a chazar
Mendo el hijo de Borrego.
Voto al Sol faltas me pone
mas que vna preñada tiene.
Mar. Con quien a prouarlas viene?
Bar. Madre, el mundo me perdone,
Que yerue en falsos testigos:
lo primero dizque soy
tibio, al dimuño la doy.
Mar. Malos Moros enemigos
De nuestra Fè Catolica
se la lleuen en volandas,
verà en las cosas que andas.
Bar. Y lo segundo publica,
Que soy riñon, y es que yo
riño mucho, porque quiero
no ser riñon de carnero,
aunque Mendo me topò.
Diz mas que soy dormilon,
y esso a ella le està bien,
y acomulame tambien.
Mar. Dilo. *Bar.* Hablādo con perdō.
M. Que? *B.* Que como mucho puerco
Mar. Ay. *Bar.* Dizelo por suzio,
que diz que estoy gordo y luzio,
y que de manchas me cerco.
Mar. Que gēte es esta? *Ba.* Soldados.
Mar. Y Castellano esquadron.

Salen Gonçalo Diaz, Lope de Vizcaya, Gil Velasco, y Nuño Lainez.

Nu. Estos, Gil Velasco, son
aquellos montes sagrados,
Donde el buen Conde venia
à nouenas con Pelayo.
Gil. Solo en oir me desmayo
su nombre. *Lop.* Aquel triste dia
Que perdi mi buen señor,
jurè de no me alegrar,
ni apartarme del pesar,
ni resistirme al dolor.
Gon. En esta sombrosa haya
Pelayo le apareciò.
Nu. Aqui conmigo llegò,
y con Lope de Vizcaya
Quando truxo los despojos
de los Moros Cordoueses.
Gil. Llorad funestos cipresses,
llorad alamos pomposos
La prision de nuestro Conde:
y vosotros, ruda gente,
que en este monte eminente
la naturaleza esconde,
Llorad vuestro Conde preso.
Mar. Que es lo que dizen, Bartol?
Gil. Eclipsate claro Sol
por tan amargo sucesso.
Por traycion queda en prision
el gran Conde de Castilla.
Bar. Madre, vamos a la villa,
que han preso al Conde a traicion.
Mar. A muesso señor? *Bar.* Si a fè,
no veis llorar sus fidalgos?
Mar. Si son estos Moros galgos?
Bar. Si fue con Moros, no sè:
Pero pues dizen traycion,
entre Christianos seria,
que en ellos la alebosia

no es fealdad, pues Moros son.
Mar. Vamos Bartol a llorar
nuestra desventura. *Bar.* Vamos.
Mar. Ya sin el amparo estamos,
que en paz nos hizo habitar
Estos montes solitarios.
Bar. Llorad, llorad labradores,
montes, fuentes, aues, flores,
rios del mar tributarios
Llorad con tierno dolor,
pues lloran sus infanzones,
que queda puesto en prisiones
el Conde nuestro señor.
Vanse Bartol, y Marina.

Gon. De que sirue llorar tan tiernamente,
ô valientes hidalgos de Castilla,
pues ya la tierra nuestra cuyta siente.
Ya el monte, la ciudad, la aldea, la villa
desmayan, viendo llanto en vuestros ojos,
no deis flaqueza, no, sino manzilla.
Aquel es el altar y los despojos
de los vencidos Moros Andaluzes,
que agora doblarán nuestros enojos.
Iuremos en las aras, y en las cruzes
cobrar nuestro señor, y sean testigos
del alto cielo las diuinas luzes.
De piedra hagamos vna estatua, amigos,
con la vandera y armas Castellanas
que assombre los contrarios enemigos.
Lleuemos por las villas comarcanas
el Conde assi para mouer la gente
desde el cabello negro hasta las canas
Entremos por Nauarra velozmente
con este Capitan de piedra, el hasta
leuantada en la mano diligente,
Que solo verle, aunque de piedra, basta
para que el mundo tiemble, y es mas firme,
que hombres el tiempo, q̃ no piedras gasta.
No puedo, no, dexar de persuadirme,
que tanto moureis los coraçones,
que mi justa esperança se confirme.
Con esto cumplireis, claros varones,
con vuestra obligacion, ganando fama
en las propias, y barbaras naciones.

Salen los villanos, Auaricio, Mendo, Bartol, y Marina.

Bar. Escucharlos podeis desde esta rama.

Men.

Men. Librar conciertan a su preso Conde.
Apa. Iusta piedad a su señor los llama.
Nu. Qualquiera de nosotros te responde,
que moriremos en aquesta empresa,
hecho que a nuestra sangre corresponde:
Labrad la imagen, que essa selua espessa
de marmoles y plantas, dara alguna.
Gil. No la veran los enemigos presa:
En vn carro podreis como coluna
lleuarla luego que labrada quede.
Lop. La fortaleza vence a la fortuna.
Agora el juramento hazerse puede.
Nu. Iurais librar al Conde? *Todos.* Si juramos.
Nu. Vuestra lealtad a la Romana excede.
Hidalgos a Castilla no boluamos
sin el Conde jamas, pues ya tenemos
imagen que por el obedezcamos:
assi lo prometeis? *Todos.* Si prometemos.

Vanse, y quedan los Villanos.

Bar. Iuramento lleuan hecho
todos juntos a vna voz
de no boluer a Castilla
sin el Conde su señor.
Su imagene lleuar quieren
sobida en vn carreton,
dando obediencia a vna piedra,
para mas señal de amor.
Conuocar quieren la gente,
y mouer a compassion
los niños entre los pechos,
las hembras en la labor,
Los hidalgos en la plaça,
los Monges en Religion,
los viejos en los gouiernos,
los moços en su aficion,
En la tienda al oficial,
en el campo al labrador,
para que sigan al Conde,
que ha de lleuar el penden
Con las armas de Castilla.
Ma. Resueltos van. *Apa.* Y es razon.
Men. Bartol tomemos las armas.
Bar. Mendo desposado soy:
Tomalas tu por entrambos.
Apa. Si fuera como los dos,
yo fuera a librar al Conde.
Men. Pondreme como vn relox,
Por no verte con Fenisa
riñendo por mi, Bartol.
Mar. Muchos moços del aldea
iran contigo. *Bar.* Y yo estoy
por irme tambien con ellos.
Ma. Dios te dè su bendicion,
Bartolico de mi vida,
y la mia empues de Dios
te alcance. *Ba.* Madre si harà,
que poco a poco me voy.
Vanse.

Sale Ludouico el Cõde peregrino cõ vn Alcayde

Lud. Desde el punto, señor, que entrè en España
tuue intencion de ver al noble Conde
Fernan Gonçalez de Castilla inuicto,
por lo que allá en Italia nos contaua
la fama de sus hechos felicisimos.

Al. Puesto que Alcayde soy deste castillo
por el Rey don Garcia de Nauarra,
y su vassallo, como veis, no puedo
dexaros de dezir, que el Castellano
es el hombre mas fuerte, mas gallardo,
mas brauo, mas valiente, mas famoso,
que en España nacio, ni está en memoria
de hombres, ni libros desde el dia primero
que Hispan, ò que Tubal le dieron nombre.

Lud. Passè cerca de Burgos con intento
de verle, hablarle, y de seruirle en algo,
y supe que en las Cortes de don Sancho
Rey de Leon estaua el Conde entonces.
Passè a Galicia, y visitè al Apostol,
que honrando a España en Compostela yaze:
bueluo qual veis, y quando llego a Burgos
me dizen, que en Nauarra queda preso:
vengo a Nauarra, aunque cansado, y tengo,
si no me remediais, mas que imposible
este deseo, que me importa tanto
como la vida, que se cumpla agora.
Dareos mil escudos, y a las guardas
satisfarè, porque dexeis que pueda
si quiera en esta puerta hablarle y verle.
Soy noble, soy el Conde Ludouico,
soy estrangero, y bien podeis fiaros,
que no vengo en este habito a engañaros.

Al. Vos mereceis cumplir esse deseo,
y el Conde el gusto y el consuelo justo,
que de comunicaros se le sigue.
Entrad, que os doy licencia, y a las guardas
ruego lo mismo, y si no basta el ruego,
se lo mando tambien. *Lud.* Pagueos el cielo
tan gran merced. *Al.* Entrad seguramente,
que ya leuantan el rastrillo y puente. *Vase Ludouico*

A se-

Dentro.

A señor Conde, â señor.

Sale el Conde con vna cadena. (ble

C. Quié llama? *A.* El Alcayde. *C.* O no Alcayde. *Al.* Vuestra vida al doble desseo por justo amor,
Que la del que os tiene aqui,
cierto gran señor que vino
de Santiago peregrino
os quiere ver. *Con.* A mi? *Al.* Si.
Con. Pues que le puede mouer?
Al. La fama de vuestro nombre,
porque es muy principal hombre.
Con. Piadoso deue de ser.
Al. Ya entra.

Sale Ludouico.

Lud. Es el Conde. *Con.* Soy
el Conde. *Al.* Hablad de espacio,
que yo me voy a palacio.
Lud. Miradoos, señor essoy,
Que vos con aquesse talle,
y este rostro soys el braue
Fernan Gonçalez! no acabo
de alabar al cielo, y dalle
Mil gracias por este bien,
que en veros me ha concedido,
muchas leguas he corrido
por veros, pero tambien
Confiesso que estoy pagado
solo con aueros visto,
tanto que apenas resisto
las lagrimas. *Con.* No os he dado
Gracias de aquesta merced
porque en palabras no pago.
Lud. Yo vine en voto a Santiago,
y le he pedido, creed,
Vuestra vida, porque os amo
por fama tan tiernamente,
que a quien este mal consiente
maldigo, infamo y desfamo,
Como os trüxeron aqui?
Con. Vine a casarme engañado
de vna muger, que me ha dado
lo mismo que mereci.
Escriuiole al Rey su hermano
desde Leon con cautela,
escriuiome desde Estela
â Burgos el Rey tirano,
Nuestras vistas concertamos
cinco a cinco, truxe a cinco,
y truxo el Rey treynta y cinco,
y assi donde veis estamos.
Lud. Si, mas essa muger bella
que os truxo con tanto amor
no os haze fauor? *Con.* Fauor?
L. Haos visto? *C.* No. *L.* Y vos a ella?
Con. Tãpoco. *Lud.* En esso ha topado:
aora bien, pues yo he de hazer
que los dos os podais ver,
y desso voy encargado.
Quedad con Dios, que no quiero
dar que sospechar con vos.
Con. Caualiero, guardeos Dios,
dezilde que preso muero.
Lud. No me yrè sin que este dia
la mueuan prendas como estas.
Con. â Sancha, quanto me cuestas
por la gran desdicha mia.

Vanse.

Sal Estela dama y Sancha Infanta de Nauarra.

San. La cosa mas oluidada
de mi padre son mis bodas.
Est. Pues yo pienso que entre todas
ninguna es mas desseada.
Buela tanto la opinion
de tu celebrado nombre,
que no ay Principe, no ay hombre
que no te tenga aficion.
En Galicia, en Portugal,
en Asturias, en el mundo

ningun casamiento fundo,
que tenga grandeza igual.
San. Mira, Estela, en la muger
es tema desde que nace
el casar, mi padre haze
como Rey lo que ha de hazer.
Van estas cosas medidas
con mucha razon de estado.
Est. Y que hará aquel mal logrado
que te diera cien mil vidas?
Y vna que tiene le quitan
en vna escura prision?
San. Pesame que fui ocasion,
sus penas me solicitan,
Mas dizenme que es vn hombre
brauo, arrogante y Marcial.
Sale vn page.
Pag. A vuestra Alteza Real
vn hombre ilustre y sin nombre,
Que ha venido peregrino,
pide licencia. *San.* Diras
limosna. *Pag.* Yo no sè mas,
el te hablará, pues el vino.
Sale Ludouico.
Lud. El Conde de Lombardia
soy, Infanta, que essos pies
pido. *San.* No es justo. *Lud.* Si es.
San. Leuantaos por vida mia.
Lud. Puedo os hablar? *San.* Es Estela
mi secretaria. *Lud.* Yo he estado
con vn preso, y me ha pesado
que la causa no se duela
De los males que padece:
por su fama à verle vine,
que no ay hombre que no incline
à aficion lo que merece.
Luego que le vi, llorè
la crueldad de vuestro pecho,
por vos lo que veis ha hecho,
por vos le aprisiona el pie
Vna cadena pesada,
como a vn cautiuo de vn Moro:
por vos su Real decoro,
su talle y persona honrada
De Moros y de Christianos
desprecian dos guardas vles,
y come vn Christiano Aquiles
de las sobras de sus manos.
Por vos en pobre vestido
està el hombre mas galan,
y el mas fuerte Capitan
mas humilde y oprimido.
Que dira el mundo de vos,
si tal hombre por vos muere?
el os ama, adora, y quiere,
casados estais los dos.
Como lo podeis negar,
ni como podeis sufrir,
que al Conde dexeis morir
en tan infame lugar?
Castilla os està esperando
para hazeros su señora.
Est. No le digais mas, que llora.
Lud. Hombre soy, y estoy llorando;
San. Que el Conde es tã gentilhõbre?
Lud. Es vn Angel, viue el cielo.
San. Que tu me engañas rezelo.
Lud. Guarda el decoro a mi nombre.
Mira, señora, quien soy.
San. Estela à la torre parte,
dile al Conde de mi parte
quan enternecida estoy.
Di que yo le sacarè
aquesta noche de alli.
Est. Alegre voy. *La.* Hazlo assi,
Vase Estela.
que vida el cielo te dè.
Haràs vn acto piadoso,
por quien estatuas merezcas,
y en la fama resplandezcas
con nombre inmortal famoso.
Alabarante en el mundo

las

las lenguas y las hiſtorias
celebrandoſe tus glorias
por tierra y por mar profundo.
Las Griegas y las Romanas
en ſu triunfo te daran
lugar, y te alabaràn
las barbaras y Africanas.
Yo me voy, que no querria
dar ſoſpecha que dañaſſe
al Conde. *San.* O ſi ya paſſaſſe
eſte perezoſo dia.
No ſè como me has mouido
las entrañas. *Lud.* A Dios queda,
y antes del mar me conceda
lo que para el Conde pido.
Vaſe Ludouico.

San. No fueron viſtos todos los queridos
De la Fama, el amor tiene deſpojos,
Que no han entrado todos por los ojos,
Caminos ſon del alma los oîdos.
Eſtauan mis ſentidos diuertidos
Para ſentir del Conde los enojos,
Y de ſu viſta vino a darme antojos
Vn veneno eſcuchado en mis ſentidos.
Los venenos beuidos hazen daño:
Pero quando eſcuchados los venenos
Se han dado a nadie con tan dulce engaño?
Ya tengo dellos los ſentidos llenos,
Oìdo quiero al Conde, caſo eſtraño!
pienſo que viſto le quiſiera menos. *Vaſe.*

Salen el Alcayde y el Conde.

Al. Vos teneis eſta ventura,
que todos os quieren bien.
Con. Pienſo que el cielo tambien
fauorecerme procura.
Al. Eſta donzella que os vio
es de la Infanta el ſecreto.
Con. Mucho ſe alegrò os prometo,
y gran conſuelo me dio.
Al. Venia de parte ſuya?
Con. Por ſu guſto vino aqui.
Al. Mas podeis fiar de mi.
Con. Conozco la aficion tuya.
Pero que puedo dezir,
mas de que me viſitò,
ſi ella a caſo la embiò,
tambien lo pudo fingir.
Canſado eſtoy. *Al.* La cadena
es peſada, aqui os ſentad.
Sienteſe el Cõde en vna ſilla, y ſalga la Infanta.
Con. Cadena amiga ſonad,
cantemos yo y vos mi pena.
San. Alcayde? *Al.* Señora mia
que es eſſo? *San.* Dadme eſſa llaue.
Al. Señora. *San.* Ya el Rey lo ſabe.
Al. Tendraſeme à aleboſia.
San. Como ſe os puede tener?
en vueſtro quarto os entrad,
ò eſſa vida. *Al.* Perdonad,
bien lo temi deſde ayer,
Que entrò el peregrino aqui.
San. Deſpertad Conde. *Con.* Quiẽ es
San. Vna muger. *Con.* Eſſos pies

me dad. *San.* Vos el hierro a mi
De los vuestros que yo vengo
a sacaros del castillo,
Con. De vos no me marauillo,
mas de la dicha que tengo.
San Antes que os saque de aqui,
hazed al cielo testigo
de que os casareis conmigo.
Con. Sancha, yo lo juro ansi.
Vos sola sereis mi esposa,
y de Castilla Condesa.
San. Mucho esta cadena pesa,
venid, que es cosa forçosa,
Que yo os la ayude a lleuar.
Con. Soltad mi bien. *San.* Esso no,
lleuemosla vos y yo,
pues llaman cruz al casar.
Con. Dadme licencia que os trate
esposa. *San.* Tiempo tenemos
los cumplimientos dexemos
no venga el Rey y nos mate.
Con. Mientras viuo amor tan puro
como le puedo oluidar?
San. Bien me le podeis pagar. (ro.
C. En q? *S.* En quereme. *C.* Esso os ju

Ayudando a lleuar la cadena se vaya, y salga con vn labrador Vgardo estudiante de caça con vna ballesta.

Vg. Sabeis todo el monte bien?
Lab. Contadas sus ramas tengo.
Vgar. Desseoso estoy por Dios
de que a vn venado tiremos.
Lab. No será malo lleuar
quatro pares de conejos.
Vg. Hazedme por Dios plazer,
Dionis, de buscarme vn ciervo.
Lab. Ya no los ay en los campos,
que se han passado a los pueblos.
Vgar. Pullas propio de villanos.
Lab. Con esto se passa el tiempo.
Vgar. Aun bien que a mi no me toca
habito largo professo.
Lab. A la fè, señor Vgardo,
que estan los venados lexos.
Pero si esperais aqui
entre este oloroso eneldo,
pues bullicioso os combida
este sonoro arroyuelo,
Yo os le echaré por acà.
Vgar. Sobre estas flores me acuesto.
Lab. Yo voy. *Vgar.* La mañana sale
vestida de raso y velos
blancos, azules y rojos,
con girones de oro enmedio,
hermoso amanece el dia.

Sale el Conde y la Infanta teniendole la cadena.

Con. Infanta el peligro es cierto.
San. Poco auemos caminado
mas no es tan poco, si el peso
del hierro, y el yr a pie
se mira. *Con.* Tuyo es el yerro
que assi la quieres lleuar.
San. A peligro nos ponemos,
ay Conde, como entra el dia
de ser en el monte presos.
Con. Pues passemos le, mi bien,
entre estos robles y enebros.
San. Si, mas que has de comer tu?
Con. A ti que eres mi sustento,
comerete con los ojos
con que te adoro y respeto.
San. Que yo te diera mi sangre,
Puedes tu tener por cierto.
Con. Lo mismo, mi bien, me has dado,
que es la vida que posseo.
Vg. Viue Dios, qué es este el Conde,

que

que tenia en Castro-viejo,
preso el Rey, y esta la Infanta.
Con. Si es gente, perdido quedo.
Vgar Traydor Conde, donde lleuas
la hija del Rey? *Con.* Yo lleuo
mi esposa. *Vgar.* Con esta vira
tengo de passarte el pecho.
C. Tente amigo. *San.* Amigo escucha
joyas y diamantes tengo
que darte. *Vgar.* Pues solo a vos
de todas las joyas quiero,
y os tengo de descubrir,
sino es con este concierto.
Con. A traydor. *San.* Oyeme aparte.
Vg. q̃ quieres? *San.* Yo vengo en ello,
que es justo saluar las vidas,
aunque el honor fuesse el precio
pon la ballesta en la tierra.
Vgar. Dame essas manos que beso
mil vezes. *San.* Conde, señor,
aprietta que aqui le tengo.
Vg. O traydora. *San.* No ay huir
presto, señor, pre sto, presto.
Con. Pesa la cadena mucho.
Vg. Piedad. *Con.* Su cuchillo mesmo
seruira para su muerte.
Vg. Iustissimamente muero.
San. Aqui está, Conde, el cauallo
subid, y en el caminemos
los dos juntos a Castilla,
que es por todo estremo bueno.
Con. Tres direis, con la cadena,
Pero yo mayor la lleuo
de tantas obligaciones,
mas es de oro, no es de hierro,
ni es posible que me pese,
porque está en el alma el peso.

Vãse, y entran los Castellanos.

Gon. Notable gente lleuamos,
las ciudades se despueblan,
y las campañas se pueblan
mas de lanças que de ramos.
No ha quedado labrador,
quanto mas hidalgo noble,
ya con hierro, ya con roble,
sin que al Conde su señor,
Aunque de piedra, no acuda.
Gil. Cosa es de ver, que obedientes
vienen tantas varias gentes,
Gonçalo, á vna piedra muda.
Lop. Ya estamos vna jornada
dentro en Nauarra, y Garcia
duerme. *N.* Dios nos trayga el dia
que aquesta imagen helada
Por nuestro Conde troquemos.
Gon. Que rica transformacion!
Nu. Ya el carro llega. *Lop.* Estos son
los soldados que tenemos.

Alçase vna cortina, y veasse vn tabladillo con dos ruedas, y el que hiziere al Conde puesto en el, como estatua con vna vandera en las manos que luego se puede quitar.

Nu. A Conde, que tanto amor
a tus Castellanos deues.
Lop. Cifrando en palabras breues
el que nos deues, señor,
Nos espantamos de ti,
que aunque de piedra no hables,
viendonos firmes y estables,
mas que la que viene en ti.
De nueuo otra vez juramos
no dexarte hasta librarte,
y de morir, ò sacarte
de la prision, que a esso vamos.
Gil. Cubrilde, y caminarèmos,
que refresca el ayre. *Gon.* Ay cielo!

Cabranle.

quando el vltimo consuelo,
con tu libertad tendremos
Mas que hombre, y que muger
de aquel cauallo se apean?
Nu. Cosa que los Condes sean?
Lop. Ay Nuño, no puede ser,
Que le tienen bien guardado,
y la Infanta está oluidada
de que la tiene obligada
del Conde el mísero estado,
Pues que por su causa fue.
Gil. Ellos son, que lo dudais?
Castellanos, no sufrais
que vna estrella venga apie.
Con. Que es esto, vassallos mios?
Nu. Que no ay quié te pueda hazer el plazer, como el pesar (blar,
buelue nuestros ojos rios.
Gon. Cadena, Conde y señor?
Con. En tan buenos hóbros viene,
que mas precio que oro tiene,
San. Las fuerças deuo al amor.
Gil. Dadnos a todos los pies,
Condesa y señora nuestra.
Con. Esta es la señora vuestra,
y nuestra tambien lo es.
Ella me dio libertad.
Lop. Viua doña Sancha. *Tod.* Viua
Lop. Llenos de laurel y oliua
entrareis en la ciudad,
Porque la imagen quitada
en su lugar os pondremos,
y todos cantando iremos,
que es Castilla restaurada.
Salen los muficos delante cãtando.
Conde vos dais á Castilla,
y la Infanta nos dá á vos,
qual nos dá mas de los dos?

ACTO TERCERO.

Sale el Rey don Sancho de Leon, Fernan Nuñez, y Caualleros.

Rey. Años ha que no ha venido
Fernan Gonçalez a verme,
deue de querer traerme
a la memoria su oluido.
O por lo menos que entienda
que me niega el vassallage,
porque a el y a su linage
retar de traydor emprenda.
Que la obediencia negada
a quien le ha dado a Castilla
no le assegura en su silla
de la infamia, y de la espada.
Fer. Incurriendo en la primera,
la segunda le amenaza.
Rey. Yo he dado, fidalgos, traça
de que venga aunque no quiera:
Que las cortes que he fingido
solo para efeto son
de que pague en la prision
tan inobediente oluido.
Fer. Bien tienes que castigar
dos agrauios que te ha hecho.
Rey. Este vassallage y pecho
me deue el Conde pagar,
O ha de quedar por traydor,
cosa indigna de quien es,

y co

quando el vltimo consuelo,
con tu libertad tendremos
Mas que hombre, y que muger
de aquel cauallo se apean?
Nu. Cosa que los Condes sean?
Lop. Ay Nuño, no puede ser,
Que le tienen bien guardado,
y la Infanta está oluidada
de que la tiene obligada
del Conde el mísero estado,
Pues que por su causa fue.
Gil. Ellos son, que lo dudais?
Castellanos, no sufrais
que vna estrella venga apie.
Con. Que es esto, vassallos mios?
Nu. Que no ay quié te pueda hazer el plazer, como el pesar (blar,
buelue nuestros ojos rios.
Gon. Cadena, Conde y señor?
Con. En tan buenos hóbros viene,
que mas precio que oro tiene,
San. Las fuerças deuo al amor.
Gil. Dadnos a todos los pies,
Condesa y señora nuestra.
Con. Esta es la señora vuestra,
y nuestra tambien lo es.
Ella me dio libertad.
Lop. Viua doña Sancha. *Tod.* Viua
Lop. Llenos de laurel y oliua
entrareis en la ciudad,
Porque la imagen quitada
en su lugar os pondremos,
y todos cantando iremos,
que es Castilla restaurada.
Salen los muficos delante cãtando.
Conde vos dais á Castilla,
y la Infanta nos dá á vos,
qual nos dá mas de los dos?

ACTO TERCERO.

Sale el Rey don Sancho de Leon, Fernan Nuñez, y Caualleros.

Rey. Años ha que no ha venido
Fernan Gonçalez a verme,
deue de querer traerme
a la memoria su oluido.
O por lo menos que entienda
que me niega el vassallage,
porque a el y a su linage
retar de traydor emprenda.
Que la obediencia negada
a quien le ha dado a Castilla
no le assegura en su silla
de la infamia, y de la espada.
Fer. Incurriendo en la primera,
la segunda le amenaza.
Rey. Yo he dado, fidalgos, traça
de que venga aunque no quiera:
Que las cortes que he fingido
solo para efeto son
de que pague en la prision
tan inobediente oluido.
Fer. Bien tienes que castigar
dos agrauios que te ha hecho.
Rey. Este vassallage y pecho
me deue el Conde pagar,
O ha de quedar por traydor,
cosa indigna de quien es,

y co

y como digo despues
para castigo mayor.

Sale el Conde, Nuño Laincz, y Gonçalo Diaz.

Con. Mala señal, Caualleros,
no me recibir ninguno.
Nu. No embiara el Rey alguno
de sus muchos escuderos?
Tanto quiere atropellarte?
Con. Esta fuerte obligacion
que reconozco à Leon,
para esta humildad es parte.
Bien sè al peligro que vengo,
el Rey enojado està.
Fer. El Conde ha llegado ya.
Rey. Dexalde. *Con.* Sospechas tengo.
Gon. Ni se rie, ni se mueue.
Con. La grauedad del semblante
me ha dado indicio bastante,
haga el valor lo que deue.
Deme vuestra Magestad
la mano a besar. *Rey.* No quiero,
que no sois vos Caualiero
digno de mi voluntad.
Con. Pues la mano me retiras
quando a besartela voy?
Rey. Con vos enojado estoy.
Con. Esso serà por mentiras.
De Caualleros alebes,
aduladores villanos,
congraciadores liuianos,
de hablar largos, de obrar breues.
Hombres que oy estan conmigo,
y en tu seruicio mañana,
ya en mi tierra Castellana,
ya en las Asturias contigo.
Destos, aunque esten presentes,
no escuches cosas ningunas,
que son amigos a lunas
con menguantes y crecientes.
Que alguno te aurá informado
que aurá en mi mesa comido.
Rey. Yo sè, que ninguno ha sido
de los que tengo à mi lado.
Fer. Conde, hablad como deueis,
que entre aquestos Caualleros
no ay hombre de essos azeros.
Con. Si, porque no los teneis.
Rey. El Conde, que no es ya
tiempo de brios ferozes,
no metais el pleyto a vozes.
Con. No harè, pues tan claro està.
Rey. Vos os aueis rebelado,
dos años ha que à Leon
no venis con ocasion
de alçaros con el Condado.
Y tras esta rebeldia,
con achaques de la guerra
que haze el Moro en vuestra tierra,
osais entrar por la mia.
Mis vassallos se me quexan
de que os sufro, y que robais
sus casas. *Con.* Mal me tratais,
pero tal os aconsejan.
Rey. Conde, yo tengo de vos
muchos muy grandes agrauios,
los Castellanos resabios
me aueis de pagar, por Dios.
Estais ya muy arrogante,
porque no reconoceis
que el Condado me deueis.
Con. Por los que teneis delante,
Que os dizen esso de mi,
que yo en mida, señor,
neguè el feudo, y el amor
à que obligado naci.
Nacen todas essas quexas
de consejeros villanos,
que ay criados como alanos
que siruen a las orejas.
Rey. Conde, vos me aueis de dar,

sin que salgais de Leon,
cumplida satisfacion
juezes se han de nombrar.
No aueis de salir de aqui
sin darme fiadores. *Con.* Ya
que esto declarado està,
Rey, dadmelos vos à mi,
Que acà me teneis mi hazienda,
deuda de plazo passado
por escritura obligado,
y vuestra firma por prenda.
De mi cauallo, y açor
no se os deue de acordar,
pues si os tengo de pagar,
me aueis de pagar, señor:
Que si vos no me pagais,
no tengo de que poder
agora satisfazer
los agrauios que contais.
No vengo de sangre yo
que nadie podra retarme
de traydor, por leuantarme
con lo que nadie me dio.
Pagadme, y os pagarè
lo que de mi os han contado
muchos que os han engañado,
a quien yo castigarè.
Rey. Ay atreuimiento igual!
prendelde. *Fer.* Dadme la espada.
Con. A vos, hidalgo embaynada
no, que pareciera mal.
A solo el Rey de Leon
deue el Conde de Castilla
dar con vayna la cuchilla,
de España restauracion.
Que si à Pelayo le deue
el principio, el medio à mi,
que en Mora sangre teñi
de Guadarrama la nieue.
Rey. Metelde en essa prision.
Vase el Rey.

Con. Como fueredes seruido,
que assi diràn que he venido
a las cortes de Leon:
Y vos lo sois para mi
harto mas que no Leonès:
Nuño, lo que passa vès,
dilo a la Condesa assi.
Nu. â señor, que tu lealtad
te pone en desdichas tales.
Con. Esto han de hazer mis iguales,
morir, y tratar verdad.

Vanse, y salen Bartol, Aparicio, y Mendo

Bart. Oy al monasterio viene
a nouenas por el Conde.
Ap. Pues dõde està el Cõde? *B.* Dõde
donde gran peligro tiene,
Que dizque es ido a Leon,
de lo que en estremo pesa
a nuessa ama la Condesa
que le tien grande inficion.
Men. Pues que le ha de hazer el Rey?
Bar. Prenderle, mal informado
de embidiosos de su estado.
Men. Diera vn macho, diera vn buey
por ir al lado del Conde.
Ap. Que hizieras? *Men.* Morir cõ el,
como vassallo fiel.
Apa. Esso à tu lealtad responde:
Todos le aman. *Bar.* No ay señor
en el mundo tan amado.
Men. Ya la Condesa ha llegado.
Bar. Muestrele el valle su amor.
M. Como? *B.* En hazerle vn presente
mientras las nouenas haze
del cabrito que aun no paze,
y es de leche solamente.
Del candido nateron
en blanca mimbre aforrado,

del

Biblioteca Nacional de España

del bezerrillo manchado,
y del gruñidor lechon.
Del queso añexo, que apenas
sufre el cuchillo derecho,
cuyas cortezas se han hecho
de pescueços de morenas.
Del vino que niño viene
con la claridad que empieça,
y despues en la cabeça
dize los años que tiene.
De las frutas de los robos
del campo cereza y haba,
del arrope, que llamaua
mi abuela sangre de bobos.
Que con esto y con hazer
vna dança montañesa
nos mandará la Condesa
que nos vamos à pazer.

Salen la Condesa, Gil Velasco, Lope de Vizcaya y criados.

San. Ya que tan contenta estaua
de ver que el Conde me dio
à mi padre, por quien yo
tan justamente lloraua.
Que como veys le tenia
en prision, despues de auer
vencido el mayor poder,
y la mayor valentia.
Quiso mi fortuna airada,
que fuesse en esta ocasion
à las Cortes de Leon
de mi ventura agrauiada.
Adonde mal informado
el Rey puede ser que intente
su muerte ò prision. *Lop.* la gente
que tiene Sancho à su lado
Mira las cosas del Conde
con embidia de tal suerte,
que han procurado su muerte,
mas siempre vemos que adonde
Tiene imperio la verdad
no puede preualecer
la mentira. *San.* Puede hazer
con nubes de escuridad,
Que esté la verdad cubierta,
y padezca el inocente.
Gil. El Rey, señora, es prudente,
y aurá cerrado la puerta
A la lisonja y malicia,
que no ay virtud en los Reyes,
como obseruancia en las leyes,
fortaleza en la justicia.
Bart. A vuestra gran señoria
de rodillas esta sierra,
digo la gente que encierra,
y por sus contornos cria,
Quiere, mientras tiene aqui
estas benditas nouenas,
aunque asaz como colmenas
oy sus azemilas vi,
Hazerle vn presente rico,
que segun oi dezir
oy cargado ha de venir
de proa à popa vn borrico.
Ello es pobreza en verdad
pero solo nos anima,
que por repostero encima
traeremos la voluntad.
San. Yo os lo agradezco, serranos.
Bar. No sino no lo agradezca,
mas porque no se entristezca
con chismes y cuentos vanos.
Que mire, en cierta conuida
dixo el Cura, que creyeran
todos, que los chismes eran
tropezones de la vida.
Y assi escusando molestias
los acónsejaua à aquellos,
que se desviassen dellos,
como de cozes de bestias.

Aguardese aqui, y verá
que dança que le traemos,
que como guerras tenemos,
dança de espadas será.
Ea Aparicio, que hazeys?
tocadnos el tamboril.
Apa. Ea, Mendo, llama á Gil.
Ma. Quáros son menester? *Apa.* Seys.

Vanse.

San. Ay Velasco, quantas vezes
persuadi al Conde tomasse
seguro del Rey, y entrasse
sobornando los juezes
En su causa apasionados;
no ha querido sino yr
solo en su fee, ni escriuir
á muchos que tiene aírados.
De que ha seruido el rigor?
y pues dizen que los sabios
dan gracias por los agrauios,
el darlas fuera mejor.
Gil. Señora, no es tiempo agora
que anticipeys el quexaros.
Lop. No querays desconsolaros
antes de tiempo, señora,
Que el Conde boluerá presto
de las Cortes de Leon,
aunque embidiosa pasion
tan mal con el Rey le ha puesto:
Pero gente viene aqui.
Gil. De camino son por Dios.
Lop. De todos se alexan dos.
San. Son nuestros? *Lop.* Señora si.

Salen Naño y Gonçalo Diaz.

Na. Si basta, gran señora, la tristeza
que ves en nuestros rostros y semblantes,
esfuerçese a sufrir tu fortaleza,
tan enseñada á casos semejantes.
Gon. Pues no ay en ti la femenil flaqueza,
sino el claro valor de hombres constantes,
oye con el este mortal sucesso.
San. No lo digays, el Conde queda preso.
Na. Preso queda, señora, que traçada
tenia su prision el Rey. *San.* El cielo
no me engañana el alma. *Gon.* Ni engañada
estuuo la del Conde en su rezelo:
pero siendo forçosa la jornada
vencio á la vida la opinion. *San.* Que yelo
discurre por mis venas, yo soy muerta,
cierta del mal, y del remedio incierta.
Lop. Señora, ya está hecho, no pedia
escusarse de yr á Leon el Conde.
Gon. El Rey aírado en su opinion porfia,
y en dura carcel sin razon le esconde,
hazele cargos desta rebeldia:

pero à todas sus quexas le responde,
que le pague la deuda en tiempo breue
del azor, y el cauallo que le deue.
El Rey està confuso, aunque procura
disimular, que sabe que ha firmado,
de su nombre vna publica escritura,
y que el plaço ha dos años que ha passado;
y quererle pagar serà locura,
corriendo el precio del azor doblado
de vno en dos, de dos en quatro, y luego
vn infinito laberinto ciego,
Pues teniendole preso harà de suerte,
no pudiendo pagar, que sea la paga
darle con hierro, ò con veneno muerte.
San. No querrà Dios q̃ vn Rey trayciones haga:
ô nobles Castellanos, nacion fuerte,
que premio puede auer que os satisfaga
la jornada à Nauarra, y aquel carro
que pisò las aristas del Nauarro?
Mas que podia seruir auer librado
al Conde vuestro dueño en esse trance,
si agora le dexays desamparado,
pues no ay por donde libertad alcance?
yo dexarè las dueñas, y el estrado,
dadme vna espada, y vn arnes que trance,
y vamos à morir, ò a darle vida,
pues no ha de darle à quien por bien le pida.
Si me seguis quinientos Caualleros,
que en algun monte dexarè escondidos,
yo librarè à mi esposo, y vendrè à hazeros
testigos de mis hechos nunca oydos:
yo no tengo tesoros que ofreceros,
sino obligaros con que soys nacidos
de padres que os han dado essa nobleza.
Nu. A quien no animarà tu fortaleza?
Mira el trage que quieres, que por todos
ofrezco los quinientos bien armados,
todos nobles, y sangre de los Godos.
San. Valdràn por quinze mil determinados:
por el camino os contarè dos modos,
para librar al Conde imaginados.

Gon.

Gon. Guardete Dios, que ya tu nombre llama
el amor conjugal a eterna fama.

Salen los villanos con vna dança de espadas.

Bar. Por aqui, Sancho Perol,
que por aqui va la dança:
tañe Aparicio. *Ap.* No alcança
tanto el aliento, Bartol.
Dadme con que remojar
la flauta. *Men.* Voto a mi sayo
que se van a san Pelayo.
Ba. Oygan, y veran dançar.
Men. Llorando va la Condesa.
Ba. Que diabros ha socedido?
Men. Habla con el mas comprido.
Ba. Escuche la dança nuessa;
Señor, que de estar parados
se resfrian los dançantes.

Vanse poco a poco tristes, hablando los Caualleros con la Condesa.

Nu. No son fiestas semejantes
para tiempos de cuidados.
Ba. Pues vea siquiera alguno,
que ya le quiero soltar.
Nu. Agora ya no ay lugar.
Bar. Como no? soltaré vno.
Nu. Andad, buen hombre, con Dios
q̃ está el Conde preso. *Ba.* Guarda
Men. Poco el mal tras el bien tarda.
Bar. Andan muy juntos los dos:
Pero ha de quedarse en seco
la dança? *Men.* Desnudo estoy.
Ba. Tocad. *Mẽ.* Quatro bueltas doy.
Bar. Soltaldos todos, Berrueco.

Hagan vna dancilla de espadas.

Peranton dame de las vuas.
Peranton que no estan maduras.

Vanse con relinchos, y sale doña Teresa Reyna de Leon, y Fernan Nuñez.

Ter. Si el cielo no permitiera
la prision del Castellano,
porque viniendo a mi mano
vengar mi padre pudiera,
Claro está que le librara,
como en Nauarra. *Fer.* Señora,
vuestra Alteza tiene agora
toda su vengança clara.
No quiso el cielo que alli
muriesse, porque viniesse
donde a sus ojos muriesse.
Ter. Ya tengo al villano aqui.
La traycion de mi sobrina
doña Sancha mereciera
castigo, sino tuuiera
disculpa, que amor inclina.
Corua por cuenta de amor:
pero el Conde en este lance
no es bien que disculpa alcance,
sino vengança y rigor.
Fer. Graciosa tema ha tomado
en la prision. *Ter.* De que modo?
Fer. Tiene su derecho todo
en vna deuda fundado
De vn caualio y vn azor.
Ter. El Rey pudiera escusar
de comprarlos, y de dar
por ellos tanto valor,
Fer. Ya los mil marcos de plata
millones dellos seran,
porque doblandose van
quanto el pagar se dilata,
Plega a Dios que esta inuencion
no le aproueche a Castilla.

Sale

Salen el Rey, y la Reina y gente.

Re. Por Dios que me marauilla,
la condesa está en Leon?
Ter. Que es esso, señor? *Re.* Agora
me dizen que la Condesa
de Castilla, que me pesa
de verla por Dios, señora,
Está en Leon, con intento
de verme. *Ter.* Querraos mouer
con llorar, y con hazer
desta prision sentimiento.
Y vos muy tierno dareis
alma, fè, y oidos viles
a lagrimas mugeriles.
Re. Yo Reyna? ya le veréis.
No vendrá no mi sobrina
à pedirme su marido,
que va por voto he sabido
á Santiago peregrina.
Que no es milagro, que tenga
congoxa de su prision.
Ter. No es posible que a Leon
con otros intentos venga.
Mirad la sangre vertida
del Rey por su mano infame.
Re. No es menester que me llame
mas sangre, que vuestra vida.

Sale vn criado.

Cr. La Condesa de Castilla
te viene a ver. *Ter.* Yo no quiero
verla aqui, allá dentro espero.
Re. Llega, Fernando, otra silla.

Vase la Reyna, y sale la Condesa en habito de peregrina, con vn bordon, y vna esportica en el braço.

San. De spues de besar los pies
tio y señor, como deuo,
à vuestra Alteza *Re.* Sobrina,
que habito es este, que es esto?
San. El que deuo a mis desdichas,
y el que ya por voto lleuo,
como viuda de vn hombre
en vuestra desgracia muerto.
Despues, señor, como digo,
de que mil vezes os beso
los pies, vengo a suplicaros
por el mucho parentesco
Me otorgueis, señor, en don
que pueda, pues no es deseo
injusto, esta noche sola
ver à mi marido preso.
Que bien creereis, que me pesa
de que por malos consejos
os aya el Conde ofendido,
ò por los que a vos os dieron.
Bien sabeis que las mugeres
no son culpadas en esto,
ni entienden de guerras, ni armas,
ni de agrauios, ni de retos.
Allá están en su labor,
pero los malos sucessos
siempre vienen a sus ojos,
que siempre lo pagan ellos.
Doleos señor, de mi,
porque solamente quiero
ver a mi esposo. *Re.* Sobrina
vuestro marido es soberuio,
Mas tiene de fiero y brauo,
que de prudente y de cuerdo:
muchos agrauios me deue,
muchos pesares me ha hecho.
Yo le he prendido con causa,
es mi vassallo, es sugeto
a mi Corona, yo soy,
Sancha, de su estado dueño.
Leon le dio esse Condado,
bien lo agradece. *San.* Yo creo,
que os sobra, señor, justicia,

Dios

Dios sabe lo que padezco.
Todo su negocio es armas,
todos piensa que tenemos
los coraçones de marmol,
y las entrañas de azero.
Mas que puedo hazer, señor,
ya es mi marido, no puedo
dexar de amarle, aunque es malo,
paciencia, Dios le hará bueno.
Re. Condesa, por ley diuina,
y humana teneis a hazerlo
obligacion, esta torre
le tiene en palacio preso,
que no le he tratado mal.
San. Podre, señor, entrar dentro?
Re. Ola guardas, ola Alcayde?

Sale el Alcayde y dos guardas.

Al. Señor. *Re.* En el aposento
del Conde dexad entrar
a mi sobrina, que quiero
hazerle aqueste fauor.
San. Pagueos tanto bien el cielo.
Re. Bien parece que venis
à ver preso. *San.* Es porque vengo
con esportilla, señor?
Re. Es por ventura sustento?
San. Para que vos me le deis
de limosna. *Re.* Alçaos del suelo.
Al. Ya sale el Conde, señor.

Sale el Conde con vnos grillos.

Con. Condesa *San.* Mi bien, q̃ os veo?
Con. Que sayal es este? *San.* Voy
à Santiago, y por vos vengo
en el habito que veis.
Re. De mirarlos me enternezco.
San. Señor, quital de los grillos,
mandadselo a los porteros
siquiera por esta noche,
que verle libre desseo,
pues mal podra, ya entendeis,
caualllo que no está suelto,
como dizen en Castilla.
Re. Ola, quitadselos luego,
y en la mañana tambien
tendreis cuenta de ponellos.

Vase.

San. El Rey se fue. *Al.* Llegad Cõde,
Los pies. *San.* Quitadselos presto,

Quitanle los grillos.

que aunque por tan poco sea,
huelgo de verle sin ellos,
y tomad esta cadena,
Alcayde amigo, a quien pienso
agradecida mostrarme,
si al Conde en Castilla veo.
Vos portero estos escudos,
vos dad à las guardas estos,
y perdonad que esto os doy
conforme el habito nuestro
preso el Conde mi señor,
que es todo el bien que posseo,
solamente esta cestica
llena de esperanças tengo.
Al. Dios le dará libertad.
San. Ay amigos a esso vengo,
esso pido, esso procuro,
oye aparte. *Con.* Estoy suspenso,
ya con el bien de mirarte,
ya con pensar que no puedo
temer la muerte, mis ojos,
pues que me retrato en ellos,
como vienes desta suerte?
San. Conde, en esse monte dexo
quinientos hombres armados,
que el menor vale por ciento,
todos los mas ricos hombres,
de limpia sangre, y entre ellos
L ras, Manriques, Velascos,
Castillas, Laynez, Sueros,

Diaz,

Diaz, Pelaez, Tenorios,
Vegas, Somozas, Peredos,
Melendez, Ordoñez, Arias,
Prados, Esteuañez, Mendos,
Nuños, Aluarez, Rasuras,
Anzures, Nauarras Tellos,
y otros muchos que no digo,
y todos con juramento
de auenturar dos mil vidas.
Con. Pues mi bien para que efeto?
San. Entrá que es tarde y verás
mi notable pensamiento,
en esta cestilla traygo
vna daga, que no puedo
Darte otras armas. *Con.* Esposa
con las armas poco hazemos.
San. Pues entra sabras la industria.
Con. Que justo agradecimiento
Te dará el Conde, señora,
de dos vidas que te deuo,
quien de las mugeres dize
villanos atreuimientos,
No culpe por vna ingrata
lo que a mil buenas deuemos,
porque diziendo verdades
que les deuemos es cierto
El gusto quando viuimos,
la vida quando nacemos,
el dolor quando nos paren,
quando nos crian el pecho.
El honor quando son castas,
y si nosotros queremos
seruir con ellas a Dios,
aun les deuemos el cielo.

Los dos se vayan y queden alli el Alcayde y guardas.

Al. Ellos se entraron ya, guardas alerta,
no os ciegue el oro fino Castellano,
ni la tengais por vn instante abierta.
Gu. 1. Descuyda tu famoso Altamirano,
y duerme a suelto sueño, que las velas,
son grullas con las piedras en la mano.
Al. Quedaos a Dios. 2. Alerta centinelas.
1. En que hemos de passar la noche, Ordoño?
2. En que en dormir y en preuenir cautelas.
1. Breues las haze el tiempo. 2. El seco Otoño
nos las promete largas y pesadas.
1. En cosas de palacio soy visoño.
2. Las frias noches del Inuierno eladas
se pudieran passar contando historias
del Conde, en todo el mundo celebradas.
Dexando de los Moros las vitorias,
que cosa iguala á ver que en desafio,
para mayor aumento de sus glorias,
Matasse al Rey Abarca, cuyo brio
de Aquiles tuuo la opinion famosa,
y luego por las margenes del rio

Dexò

Dexò tendido al Conde de Tolosa,
que vino en su fauor, de solo a solo.
1. Hazaña fue notable y espantosa.
2. Y su suegro tambien de Polo a Polo
valiente Cauallero, el que corrido
de que su hija con engaño y dolo
Sacasse al Conde, le emprendio, y venci lo
salio tambien, y estuuo treze meses
preso en Castilla. 1. Dizenme que herido
Salio el Conde tambien. 2. Si tu supiesses
de la suerte que el trata las heridas,
no es mucho que por marmol le tuuiesses.
Parece que le quedan dos mil vidas,
quando a tantos peligros se auentura.
1. Mucho el valor de doña Sancha oluidas.
2. Compiten el valor y la hermosura
con la piedad en essa bella dama,
que adora al Conde y que su bien procura,
Quantas corona de laurel la Fama
no igualan su valor. 1. Cosa es que admira
ver lo que al Conde quiere, adora y ama.
2. Ya el luzero clarissimo se mira
las escalas subir del Orizonte,
y el carro hermoso las estrellas gira.
No tardará de entrar por aquel monte
la embaxadora del hermoso Febo.
1. Primero que del Indio se trasmonte,
Ay hora y media y mas. 2. Essas le deuo
al sueño justamente. 1. Vn golpe han dado.

Dentro.

2. La Condesa llamó. *Con.* Cuydado lleuo.
San. Abrid porteros, que aunque estoy ayrado
del Conde mi marido, no querria,
que aqui me hallasse el Sol. 2. Gentil cuydado,
quien ama y goza el bien, no teme al dia.
San. Si teme, si ay peligro, abrid la puerta.
1. Andad con Dios, salid, señora mia.

Sale el Conde con el bordon y la cestilla vestido con el habito peregrino de la Condesa.

2. Verguença lleua. 1. Dessio va cubierta.

2. Pues

2. Pues no tiene porque siendo su esposo.
1. Ya el Alua tiene la del cielo abierta,
ya fugitiuo el carro temeroso
Surca otro cielo con la rueda elada,
y recoge las luzes pressuroso.
2. La soñolenta noche desgreñada
huye del claro Sol con pies de sombra
en hurto, en sueño, y en temor bañada.
Ya se descubre en esmaltada alfombra
tendida la gran tierra, y al arado
el rudo labrador los bueyes nombra.

Sale el Alcayde.

Al. Amigos està el Conde leuantado,
que quiero que le echemos las prisiones?
2. La Condesa, señor, ha madrugado,
Que antes que el Alua abriesse los valcones,
que ponen los Poetas en Oriente,
salio a cumplir sus santas estaciones.
Al. Tan presto? 1. Si señor. *Al.* Por dicha siente
que la vean al lado de su esposo,
en carceles de amor humildemente,
â Conde mi señor, â valeroso
Fernan Gonçalez, pesame de daros
tal almuerço, señor pero es forçoso,
no me puedo escusar de aprisionaros,
Assi lo manda el Rey.

Sale la Condesa sola en jubon y monteo rico.

San. Los pies son estos,
poned los grillos si quereis vengaros
a mas hierro los tiene amor dispuestos.
Que me mirais? yo soy, el Conde es ydo,
mas habitos le di, que lleua puestos.
Al. â cielos, gran traycion! yo soy perdido.
Infames como es esto? 2. Estoy elado.
1. Y yo de ver su engaño sin sentido.
2. Señor, vna muger nos ha engañado,
San. Assi lo dixo Adan, y era discreto.
Al. Riete bien pues que nos has burlado,
mas tu quedas por prenda, y te prometo.

San. Que puedes prometerme, noble hidalgo,
que estando el Conde libre tenga efeto?

Sale el Rey y Fernan Nuñez.

Rey. Que es esto? *San.* Yo que a recebirte salgo,
en vez del preso Conde mi marido,
que por el quedo, aunque tan poco valgo.
Rey. Quedo, tened, el Castellano es ydo?
San. Los habitos tomò de la Condesa,
y antes del Alua nos burlò atreuido.
San. Señor, si quedo yo, de que te pesa?
no tengo yo garganta que me cortes,
no estoy adonde estaua el Conde presa,
El Conde mi señor vino a tus Cortes,
las Cortes se acabaron, ya es partido.
Fer. No te acierto a dezir que te reportes.
San. Que se librar al Conde mi marido,
a exemplo de Michol. *Rey.* Condesa honrada,
hazaña vuestra, y justa hazaña ha sido,
Vos estareis conmigo disculpada,
las guardas no, vos quedareis famosa,
y a par de Grecia y Roma celebrada,
Vos aueis hecho la mas justa cosa
que os pudo dar glorioso nombre y fama,
mas para mi la mas cruel y odiosa.
Pero si a vos la siempre verde rama
de laurel ciñe por hazaña ilustre,
à pretenderla la ocasion me llama.
No quiero yo que mi valor deslustre
el castigaros, no, mas que el honraros
me dè con vos en las historias lustre.
Yo quiero, doña Sancha, perdonaros,
que de vos y del Conde bien pudiera
vengarme en la prision, y en maltrataros.
Pero sè yo la fama que me espera,
en daros libertad, seguid al Conde,
y ya pluguiera a Dios yo el Conde fuera.
San. O como a vuestra sangre corresponde
la liberalidad en que no ay duda.
Rey. Donde hallareis al Conde? *San.* Yo sè dõde.

Rey. Señora mia, no estais bien desnuda,
venid, potque con habito decente
vuestra persona à la del Conde acuda,
Que quiero que con guardas y con gente.
vays adonde el està? *San.* Beso os las manos,
y el alto cielo vuestra vida aumente.
Rey. Que sol tienen en vos los Castellanos!

Vanse.

Salen los Caualleros del Conde con lanças y adargas.

Gon. Mucho tarda la Condesa.
Nu. Si la ha prendido tambien?
Lop. Consejos seran. *Gil.* De quien?
Lop. De la enojada Teresa.
Gon. No puede el Rey auer hecho
cosa tan injusta. *Nu.* Ya
que el Conde en prision està,
poner al peligro el pecho,
Y yr a librar à los dos.
Gil. Passos en el monte siento,
estè todo hidalgo atento.
Nu. Es el Conde? *Go.* El es por Dios,
Que de vn caualllo se apea.
Lop. Por el suelo os arrojad.

Sale el Conde en su habito.

Con. Todos los braços me dad.
Gil. Buena tu venida sea,
Mas la Condesa, señor?
Con. En mi lugar queda presa.
Gil. Presa dexas la Condesa?
Con. Presa de mi grande amor.
Con sus habitos salì,
y en la prision ha quedado
pero esso no os dè cuydado,
Castellanos, veisme aqui.
Quantos soys? *Lo.* Quinientas lãças:
pero ya que libre estàs
de gente de apie verás
que grueso exercito alcanças.
Toda Castilla en oyendo
tu libertad vendra aqui.
Con. Ya la obligacion cumpli,
y del reto me defiendo.
Sabed que pues no me paga
mi caualllo y azor, quiero
cobrar la deuda primero,
que el Rey otras Cortes haga.
Animo tengo, vassallos.
de poner esse pendon
en los muros de Leon.
Gil. Bastan quinientos caualllos
Para correr todo el Reyno,
y para llegar a Asturias.
Con. Paciencia tuuiera à injurias,
vassallos, mientras no reyno,
Mientras tributario soy,
mientras Castilla es Condado:
pero estoy enamorado,
y mas que obligado estoy.
Amor no quiere paciencia,
la Condesa està en prision
y en prision por mi ocasion,
y no es tener la prudencia.
Armas, fuertes Castellanos,
armas que tengo cautiua
el alma: Castilla viua.
Tod. Viua. *C.* à buenos Castellanos;
Iuntad essos coraçones
con mi propio coraçon.

Lep. Marcha. *Con.* Guardate Leon,
que van sobre ti leones,
Vanse.

Sale la Reyna doña Teresa, y el Rey don Sancho de Leon.

Te. Esto has hecho, esto es grandeza?
esto es justicia? *Rey.* Pues no?
Te. Honrar a quien te engañò,
mas me parece flaqueza.
Rey. Conforme a la ley de Dios
Reyna, he dado bien por mal,
y hablando por lo moral
si esto se os entiende a vos,
He premiado vna muger,
que ha dado por su marido
la vida, cosa que ha sido
mas digna de agradecer.
Porque si mugeres tantas
tantas vidas han quitado,
tantos Reynos abrasado,
aunque ay mil buenas y santas,
Mucho deuemos a quien
ofrece por su marido
la vida. *Te.* Locura ha sido,
y sinjusticia tambien,
Que si de dar libertad
à doña Sancha te viene
el mal que el Conde preuiene,
no es acto de magestad,
Y que ha de ser en tu daño,
presto lo verás. *Re.* No creo,
que paguen mi buen desseo,
y el no castigar su engaño
Con tan grande sin razon,
y quando el ingrato sea,
en la Condesa se emplea
justamente mi aficion.
Cuentan de Alcestes que tanto
fue leal a su marido,
que auiendole respondido
Apolo en Gentiles santo,
Que si algun amigo suyo
quisiesse por el morir,
el Rey podria viuir:
de donde tambien arguyo,
Que ay muy pocos verdaderos,
su muger murio por el,
no auiendo amigo fiel
entre tantos Caualleros,
Esta piedad oy se ha visto
en España, como en Grecia.
Te. Tu respuesta loca y necia
no sè como la resisto.
Plega a Dios que te suceda
el arrepentirte presto.

Sale Fernan Nuñez.

Fer. Señor. *Rey.* Fernando, q̃ es esto?
Fer. La sombra que siempre queda
Del sol de los beneficios,
el Conde con nueua guerra
va destruyendo tu tierra.
Ter. Agradecidos indicios
De aquella piedad famosa
que con su esposa vsò el Rey.
Rey. Yo he cumplido con la ley
de Rey, en librar su esposa.
El Conde no aurà sabido
tan gran liberalidad,
pero pues en la ciudad
ay esquadron preuenido,
Marche contra el Conde luego.
Tere. Plega á Dios que te destruya,
pues a la vil muger saya
no pusiste en viuo fuego.
Vès como estàs engañado
en hazer bien a vn traydor?
Rey. Reyna, á mi me està mejor
vengarme en el campo armado,

Lo hecho, hecho. *Fer.* Y reſponde
a tu valor. *Re.* Eſto es ley,
que el Rey haga como Rey.
Ter. Mueras a manos del Conde.
Vanſe.

Salen Bartol, Aparicio, Mendo y villanos con vandera, caxa y lançones armados graciosamente.

Ba. Luego que el pregon oì
juntaros determinè.
Men. Acuerdo diſcreto fue.
Ba. No venimos bien anſi?
Ap. Es el Conde tan amado,
que aun los pobres labradores,
qual los hidalgos mejores,
las armas hemos tomado.
Que en cauſa que eſtà cautiua
la bella ſeñora nueſtra
la miſma razon nos mueſtra,
que nadie en ſu caſa viua.
Y aunque viejo, he de morir
el primero en la batalla.
Men. Pues yo ſe que alguno calla
por hazer y no dezir.
Ba. No ha de quedar en Leon
con la furia que traemos,
ſi vna vez acometemos
taberna ni bodegon.
O qual me lo han de pagar
ciertas caſas de papel.
Men. El Conde es eſte. *Ba.* Si es el,
eſcomençad a marchar.

Sale el Conde, caxa, vandera, ſoldados.

Con. Que el Rey ſe acerca me dizen.
Gon. Pluguieſſe a Dios ſe acercaſſe
tanto, que las lanças nueſtras
en ſus pabeſes tocaſſen.
Nu. Primero que deſtos ſacos
de villas y de lugares
ſatisfaga las haziendas,
y de ti ſe deſagraue,
Ha mer eſter mucho tiempo.
Gil S. hizieron hechos tan grandes
los Caſtellanos, ſeñor,
quando leuauan delante
Por Capitan general
de blanco marmol tu imagen,
que harán agora contigo?
Bar. Vueſſas aldeas del val'e,
Iluſtre Conde Fernando,
hijo de aquel fuerte parte
Gonçalo Nuñez juez
de Caſtilla, aquel que yaze
En Burgos con tanto honor,
lanças y pabeſes traen
para ſeruiros en guerra
tan juſta, ſin que ſe aparte
De vueſſo lado ninguna,
haſta que vida le falte,
hemos hecho vna vandera
vueſſa grandura la cate,
En que viene del ſuceſſo
de la Condeſa gran parte:
moſaida acà, Gil Berrueco,
veis aqui pintado vn Angel
Con vn hombre, que ſoys vos,
para que os defienda y guarde:
el Angel es la Condeſa,
y la letra puſo el ſaſtre,
Que dize, como lo veis,
pues viene de letra grande:
Sed libera nos a malo: (die
no es muy buena? *C n.* No aura na
Que eſſa palabra no entiende.
Bar. Ya le dixe que pintaſſe
al hijo Prodigo, y luego
a Caſtilla vueſſa madre,

Que siempre andais fuera della,
como que a su casa os trae,
que andais por acà muy roto,
y le dixe que os echasse
Vna manada de puercos,
como que con ellos paze,
que estos eramos nosotros,
Gonçalo, de mil pesares.
Con. No es este pequeño alivio.
Gon. Caxas suenan. *Con.* Desta parte
tendreis la espalda segura.
Nu. Que gallardos Capitanes!

Sale Fernan Nuñez, soldados, caxas y vandera de Leon, y el Rey detras,

Rey. Aqui estamos frente a frente
querria que se tratasse
de la justicia primero.
Fer. Valiente Fernan Gonçalez
Escucha al Rey tu señor.
Con. Mil años el cielo os guarde,
que me quereis, señor mio?
Rey. Fernando amigo, que antes
Que aventuremos las vidas
de la justicia se trate.
Con. Esso hazian los Romanos,
porque se justificasse
Con los dioses, y los hombres
su guerra, y en esta parte
Christianos imitar pueden
esta virtud admirable.
Rey Siendo assi, porque destruyes
mi tierra, si yo fui facil
en darte libre a tu esposa?
Con. A la Condesa libraste.
Rey Y pienso Conde que es esta,
que algun socorro te trae
hasta de armadas mugeres.
Salen la Condesa y dos Castellanas o mas con vaqueros y espadas.
San. Conde, yo vengo à ayudarte.
Con. Que el Rey te dio libertad?
San. De sus manos liberales
la recibi como vès.
Con. Hiziste vn hecho notable:
Pero digno de quien eres,
mas passemos adelante
a mi justicia y razon:
bien sabes Rey, que la tarde
Que à Leon llegué, que fue,
quando a Cortes me llamaste,
vn caballo hermoso mio,
y vn azor, rey de las aues,
Con aficion que te dieron
por mil marcos me compraste,
fue concierto en la escritura,
que sino me los pagasses
Al plaço, por cada dia
los mil marcos se doblassen:
dos años passaron, Rey,
mil son dos mil a otra tarde,
Los dos quatro, quatro ocho,
los ocho diez y seys hazen,
los diez y seys treynta y dos,
treynta y dos mil luego salen
A sesenta y quatro mil,
y estos, porque no me alargue,
a ciento y veynte y ocho mil.
pues si en ocho dias cabales
Deues esto, quando fuimes
dos años podras pagarme?
Rey. No podre, yo lo confiesso.
Con. Podre quexarme? *R.* Quexarte
No es razon de vn imposible.
Con. No es imposible. *R.* Pues cabe
en mi Reyno esse dinero,
aunque las montañas se alcen?
L. Si señor. *R.* Como? *C.* Quiriendo
que Castilla no te pague
reconocimiento alguno,
sino que la mano alargues

De los feudos que te deue,
y que desde oy se llame
libre Castilla y su Conde,
ò Rey, si le ay adelante,
Que como esto muda el tiempo,
no bese la mano a nadie,
Rey. Yo lo otorgo, firmo y juro,
y harè escrituras bastantes,
Firmemos las pazes, Conde.
Con. Con esto se haran las pazes,
dandonos todos los braços,
Bar. Ola, Mendo, todo el valle
Se abrase de luminarias,
tu Aparicio toca, tañe,
que esta vez vendra mejor,
que no la passada, el bayle.
Con. Dadme los braços, Condesa.
San. Y vos los vuestros, y acabe
la libertad de Castilla. (çalez.
Con. Por quien? *Sã.* Por Fernã Gon-